

Estudio bíblico por Creative
Living

Relacionándonos con Dios

Entendiendo mejor el Padrenuestro

Este libro pertenece a:

**RELACIONÁNDONOS CON DIOS
ENTENDIENDO MEJOR EL PADRENUESTRO**

Traducido al español por Patricia Goitia Lebo dba piri

© Copyright 2004 por Creative Living International de Los Estados Unidos de América

Derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida de forma alguna sin el permiso, otorgado por escrito, de Creative Living International, 11560 Brass Lantern Court, Reston, Virginia 20194.

Creative Living International es una organización cristiana cuyo propósito es ayudar a la gente a encontrar aplicaciones prácticas de principios bíblicos para la vida diaria.

Texto bíblico tomado de la *Santa Biblia: Nueva Versión Internacional (NVI)*. Copyright 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

Impreso en los Estados Unidos de América.

ISBN # 1-932395-61-X

Relacionándonos con Dios

Entendiendo mejor el Padrenuestro

Primera Parte: Enfocándonos en Dios y su voluntad

1	Introducción	1
	Tenemos un perfecto Padre Celestial	3
2	¿Cómo es el Cielo?	13
3	Conociendo a Dios	22
4	La buena y perfecta voluntad de Dios	30

Segunda Parte: Enfocando nuestras necesidades y luchas

5	Pide, busca, llama	40
6	La libertad del perdón	46
7	La libertad de perdonar	55
8	Enfrentando la tentación	62
9	Protección contra el mal	71
10	El reino, el poder y la gloria	78

El Padrenuestro como guía para orar 86

Guía de notas principales 88

Bibliografía 89

Sobre la autora

Relacionándonos con Dios

Entendiendo mejor el Padrenuestro

Primera parte: Enfocándonos en Dios y su voluntad

Primera Lección

El Padrenuestro es tal vez el pasaje más conocido de la Biblia. Alrededor del mundo millones de personas recitan el Padrenuestro cada semana. Concisas, profundas, simples y serenas, las 66 palabras que se conocen hoy como el Padrenuestro nos revelan las verdades profundas sobre nuestra relación con Dios y el propósito de nuestra vida.

Jesús dio a sus discípulos esta oración ejemplar cuando uno de ellos le pidió: “Señor, enséñanos a orar” (San Lucas 11:1). Todos los discípulos eran judíos y muy acostumbrados a orar, pero tal vez se dieron cuenta de que la comunicación de Jesús con su Padre era diferente y el secreto de su asombroso ministerio. Seguramente observaron que la frecuencia con que oraba lo conectaba con el mundo invisible. Un autor dice:

Claramente Jesús estaba conectado con la eternidad. Aunque se movía en el mundo temporal había en él algo transtemporal, algo que llevaba a la gente a preguntarse sobre los asuntos profundos de la vida. Estoy seguro que era grato estar con él—era natural, alegre y un buen compañero—pero de alguna manera, su forma de ser y sus palabras causaban que la gente pusiera atención a las cosas importantes, los asuntos de profundidad y permanencia. Fue un hombre con un pie plantado en el tiempo—pues Dios realmente hizo intersección en la historia con su encarnación—y otro en la eternidad.¹

Relacionándonos con Dios

Luego, tal vez el verdadero deseo del discípulo que dijo: “Señor, enséñanos a orar”, fue descubrir el secreto de la poderosa vida de Cristo. Jesús respondió con una breve oración con el propósito de servir de guía a todas nuestras oraciones.

El Padrenuestro consta de dos partes. La primera parte enfoca a Dios y su obra redentora en el mundo (San Mateo 6:9-10). La segunda parte enfatiza nuestras necesidades personales y su ayuda para las dificultades cotidianas (San Mateo 6:11-13). Este orden muestra que la oración debe empezar por darle la espalda al yo para enfocarnos en la majestad y la voluntad de Dios (su reino o domino) en nuestras vidas. Esto nos prepara para desear su voluntad sobre la nuestra al orar por nuestras preocupaciones y necesidades.

Lo que más debemos recordar tal vez es que Jesús dio el Padrenuestro en un contexto de lecciones que censuraban severamente la hipocresía. La intención de la oración nunca fue ser una liturgia, sino ejemplificar cómo comunicar con sinceridad nuestras necesidades diarias con un amante Padre celestial. Sólo agradamos a Dios y encontramos verdadera satisfacción cuando rezamos el Padrenuestro con el corazón.

Sin embargo, es muy fácil recitar el Padrenuestro sin pensar en lo que dice. El propósito de estudiar esta oración es llegar a un mejor entendimiento de lo que significa y así poder orar con absoluta sinceridad. Otro propósito es aprender los principios de esta oración ejemplar que rige nuestra vida de oración en general para conformarla más a la de Jesús, y para que podamos experimentar también el poder y la dicha que resultan de tener un pie plantado en el tiempo y el otro en la eternidad.

Tenemos un perfecto Padre Celestial

“Padre nuestro...”

Es un gran privilegio poder llamar a Dios “nuestro Padre”. Fue Jesús mismo quien nos enseñó esta forma familiar de conceptualizar a Dios. A través de su ministerio, Jesús no sólo fue ejemplo vivo sino que nos alentó a tener una relación íntima, personal y como de familia con Dios. Los evangelios documentan a Jesús refiriéndose a Dios como Padre más de setenta veces.

Las Escrituras raramente mencionan a Dios como Padre antes del nacimiento de Jesús. Sin embargo, otros términos de índole humana fueron utilizados para revelar el carácter trascendental del Dios todopoderoso de los cielos y la tierra. Por ejemplo, hay pasajes en el Antiguo Testamento que se refieren a su cara mirándonos con gracia, sus oídos escuchando nuestras oraciones, sus ojos viendo todas las cosas, su voz comunicándonos su Palabra, sus dedos creándonos, sus manos salvándonos, guiándonos, proveyendo, protegiendo y disciplinando a sus hijos. Los salmos especialmente están llenos de descripciones en términos humanos del amor, bondad y fidelidad de Dios.

A pesar de estas descripciones, el mundo durante el tiempo de Cristo al igual que hoy, se preguntaba si Aquél detrás del universo era un ser hostil, indiferente o amigable. El hijo de Dios encarnado respondió a estas preguntas al presentarnos al ser omnipotente por quien todas las cosas fueron creadas como al Padre amantísimo—perfecto en compasión, sabiduría y justicia—quien desea una relación íntima con cada uno de sus hijos.

Las Escrituras revelan que a diferencia de los imperfectos padres terrenales, Dios no condena, es digno de confianza, leal, asequible, comprensivo y fuerte. Considera nuestras dificultades lleno de compasión e interés y se compadece por nuestro más mínimo esfuerzo por resistir el mal y hacer el bien. A través de su Espíritu nos da su gracia para ayudarnos a escapar la atracción del pecado. Sus pensamientos y actitudes íntimas hacia cada uno de sus hijos son buenos, tiernos, amables, llenos de percepción y afecto. Por su amor,

Relacionándonos con Dios

siempre se opone fuertemente a todo lo que sea destructivo en nuestras vidas, pero cualquiera sea nuestra situación, nos recibe siempre en su presencia y nos presta un oído comprensivo. Dios no es caprichoso ni malhumorado sino constante y de carácter estable.

Todo el concepto de Dios como nuestro Padre está lleno de un amor increíble que satisface nuestra más profunda necesidad de que nos conozca a fondo, con todas nuestras faltas, y nos quiera totalmente. A través de enseñanzas, tales como la parábola del hijo pródigo, Jesús nos mostró que aún cuando hemos roto el corazón de Dios con nuestras acciones, él siempre recibirá al hijo arrepentido con su perdón y le dará la bienvenida de todo corazón y con los brazos abiertos.

Tu relación con Dios como un hijo afectuoso y cariñoso es un gran privilegio que conlleva un sentido profundo de seguridad y realización en la vida. Empezaremos nuestro estudio del Padre nuestro observando verdades bíblicas que se relacionan con el conocimiento de Dios como un perfecto Padre celestial.

1. ¿Cómo empieza Jesús su ejemplo de la oración eficaz?

San Mateo 6:9

2. ¿De qué manera las siguientes Escrituras del Antiguo Testamento describen la paternidad de Dios?

Salmo 68:5

Isaías 64:8

3. ¿Qué atributos negativos de padres humanos podemos transferir inconscientemente a Dios?

Relacionándonos con Dios

4. Para conocer a Dios como un amoroso Padre celestial necesitamos superar estas ideas falsas y entender el carácter de Dios que nos revela la Biblia, principalmente su amor. La Biblia declara que Dios es amor (1 Juan 4:8b). ¿Cómo describe el amor de Dios el siguiente pasaje bíblico?

1 Corintios 13:4-8a

5. La evidencia más grande del amor de Dios la encontramos en el pago voluntario que hizo por nuestros delitos. ¿Qué declaran los siguientes versículos?

San Juan 3:16-17

Referencia: Nota 2, ¿Por qué tuvo que morir Cristo en mi lugar? p.11

6. a. ¿Qué debemos hacer para tener una relación personal con Dios como nuestro Padre?

San Juan 1:12-13 (Lo recibieron y creyeron en él hace referencia a Jesucristo; cf. Gálatas 3:26)

Nota: *Recibir* a Cristo se refiere a invitarlo a ser parte de nuestras vidas; *creer* en su nombre implica tenerle confianza para darle el control de nuestras vidas.

b. ¿Qué más significa recibir a Cristo y llegar al Padre a través de él?
Hechos 3:19

Nota: El arrepentimiento (volverse a él y convertirse) implica sentir pesar por nuestro pecado y enfocarnos en él y no en nosotros mismos.

Relacionándonos con Dios

7. Cuando ponemos nuestra fe en su Hijo, Jesucristo, ¿qué nos da el Padre además de vida eterna?

Romanos 8:15-16

San Juan 14:23

San Juan 16:23b

8. Jesús contó la parábola para mostrar el amor constante e incondicional del Padre hacia sus hijos. Lee San Lucas 15:11-24.

a. ¿Cómo respondió el padre cuando el hijo le exigió su herencia e independencia?

b. Probablemente, ¿qué experimentó el padre debido a las acciones de su hijo?

c. ¿De qué se dio cuenta el hijo?

9. a. ¿Cómo recibió el padre al hijo? (15:20)

b. ¿Cuál fue la actitud del hijo? (15:21)

Relacionándonos con Dios

c. A pesar de todo el dolor que el padre sufrió, ¿cómo respondió al hijo? (15:22-24)

10. ¿Qué aspectos reconfortantes sobre el carácter de nuestro Padre celestial nos reveló Jesús a través de esta parábola? ¿Qué nos asegura esta parábola recibiremos al llegar al Padre con un corazón dolido y arrepentido?

Referencia: Nota 3, *El hermano mayor*, p. 12.

11. Además de entender el amor de Dios, es importante saber que él ve todo en nuestras vidas y nos entiende completamente—mejor de lo que nos entendemos nosotros mismos. Conoce de qué estamos hechos y por qué somos como somos. ¿Qué nos dice el siguiente pasaje sobre cómo nos conoce o entiende Dios?

Salmo 147:5b

Salmo 139:1-4

12.a. ¿Qué podemos hacer con confianza porque nuestro Padre celestial nos conoce y entiende todas las cosas completamente?

Hebreos 4:16

Relacionándonos con Dios

b. ¿De qué podemos estar seguros a pesar de que Dios sabe lo peor sobre nosotros?

Romanos 8:31b-32

Romanos 8:38-39

13. ¿Al empezar el Padrenuestro con las palabras “Padre nuestro”, ¿por qué es Dios digno de alabanza según 1 Juan 3:1?

R E S U M E N

14. ¿De qué manera poder dirigirnos a Dios como nuestro Padre celestial da el tono a nuestra vida de oración?

15. ¿En esta lección ¿qué destaca para ti sobre el carácter del Padre?

16. ¿Por qué encontramos la más grande demostración de amor de Dios en Jesucristo?

17. ¿De qué manera el conocer a Dios como a un Padre satisface grandes necesidades en tu vida?

Relacionándonos con Dios

Nota: ¿Tienes dificultad con el concepto de Dios como un padre? Tal vez quieras tomar unos minutos para pedirle a Dios que te revele su carácter, especialmente su amor, comprensión y perdón para contigo.

Referencia: *God is Easy to live with (Es fácil vivir con Dios)*, p.10

Libros que pueden ayudarte a descubrir a Dios como un perfecto Padre celestial:

What is the Father Like? por W. Phillip Keller

31 Days of Praise por Ruth Myers.

Una nota final

Como vimos anteriormente en la pregunta #6, el Señor espera ser invitado para compartir su vida con nosotros de una manera íntima, de corazón. El Nuevo Testamento explica que una relación personal con Dios como un Padre celestial empieza por tener fe en su Hijo, Jesucristo (San Juan 1:12; Gálatas 3:26). En Apocalipsis 3:20, Jesús declara su deseo de ser parte de nuestras vidas: “Mira, yo estoy llamando a la puerta; si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos.” Si tu deseo es poner tu fe en Cristo invitándolo a tu vida, la siguiente oración puede ayudarte a expresarle tu deseo:

Cristo Señor, te abro la puerta de mi vida. Por favor perdona el pecado que me hace sentirme indigno(a) en tu presencia. Te agradezco que esto sea posible porque tú pagaste la pena por mi pecado en la cruz. Entra en mi vida y hazme la persona que tú creaste y quieres que yo sea. Gracias por darme vida eterna al poner mi fe en ti. Amén.

Referencias: Romanos 3:23-26; 6:23; Colosenses 2:13-14.

Si rezaste esta oración, ¿qué te promete Dios en Apocalipsis 3:20 (párrafo anterior), Hebreos 13:5b y 1 Juan 5:11-13?

*Pasaje de “God is Easy to Live With”
(Es fácil vivir con Dios)
por A. W. Tozer*

Es de suma importancia a nuestro bienestar espiritual que tengamos siempre una concepción mental correcta de Dios. Nos será imposible amar a Dios si pensamos que es frío y calculador y nuestras vidas estarán llenas de miedo servil. Si en cambio, lo encontramos amable y comprensivo, el total de nuestra vida interior será un espejo a esta imagen.

La verdad es que Dios es el más encantador de todos los seres y servirlo un placer indescriptible. Dios es todo amor y aquellos quienes confían en él no necesitan saber nada más que ese amor. Él es en verdad justo y no aprobará el pecado; pero a través de la sangre del convenio eterno le es posible portarse con nosotros como si nunca hubiésemos pecado. Su misericordia triunfará siempre sobre la justicia en los hijos de los hombres de fe.

La comunión con Dios es un placer que no se puede describir. Su amistad con aquellos a quienes ha redimido es desinhibida, fácil de llevar y trae descanso al alma y la sana. Dios no es sensible ni egoísta ni temperamental. Lo que es hoy lo encontraremos siendo mañana, y al día siguiente y al año siguiente. Dios no es difícil de agradar aunque puede ser difícil de satisfacer. Espera de nosotros sólo lo que él nos ha dado con anterioridad. Se hace de la vista gorda fácilmente cuando sabe que nuestra intención fue hacer su voluntad. Nos ama por nosotros mismos y valora nuestro amor más que todas las galaxias de nuevos mundos creados.

Qué bueno sería poder aprender que es fácil vivir con Dios. Él recuerda nuestro cuerpo y sabe que somos polvo. Algunos de nosotros somos religiosamente saltones y cohibidos porque sabemos que Dios conoce cada uno de nuestros pensamientos y sabe todas nuestras acciones. No hay necesidad de ser así. Dios es la suma de toda la paciencia y la esencia de la buena voluntad. Lo complacemos más no cuando tratamos frenéticamente de ser buenos, sino cuando nos arrojamos en sus brazos con todas nuestras imperfecciones y creemos que nos ama a pesar de que lo entiende todo.

NOTAS A LA PRIMERA LECCIÓN

1 Everett L. Fullam, *Living the Lord's Prayer*, p. 6.

2 “¿Por qué tuvo que morir Cristo en mi lugar?” Ésta es una de las preguntas más importantes y sin embargo menos entendida sobre la fe Cristiana. Las siguientes explicaciones de varios términos bíblicos responden a esta pregunta:

a. Propiciación es una palabra bíblica que significa “satisfacción” y se refiere a satisfacer las justas exigencias de Dios. Dios no compromete sus atributos de rectitud y justicia, los cuales son legítimamente atropellados por la deliberada violación que el hombre hace de su voluntad. Pero el atributo de amor de Dios lo motiva a proporcionar una vía para que el hombre reestablezca la comunión con él *sin comprometer* sus atributos absolutos de rectitud y justicia. El carácter sagrado de Dios exige que se pague por el pecado del hombre. Luego, Dios vino al mundo en la persona de su Hijo, Jesucristo. Porque Cristo nació sin pecado y nunca cometió un acto de pecado, al morir voluntariamente en la cruz, cumplió los requisitos necesarios para sobrellevar la ira divina que la raza humana debía a Dios. (cf. Génesis 2:16-17; 3:6, 23-24; Romanos 5:6, 15, 17). Al hacer esto “satisfizo” las justas exigencias del carácter sagrado de Dios al pecado del hombre. Este acto hizo posible que el amor de Dios derramara su gracia libremente sobre todos aquellos quienes reciben su regalo de salvación. De esta manera, “Dios es justo y sigue siendo justo al declarar libres de culpa a los que creen en Jesús.” (Romanos 3:26).

b. Justificación se refiere a que Dios nos declara “sin culpa” y santos ante él a pesar de que somos culpables de pecar. Dios puede hacer esto porque la vida y muerte de Cristo son un sustituto para el hombre (Romanos 3:23; 6:23). Cuando Dios declara a una persona santa ante él, lo hace en base a la vida y muerte de aquél que actuó en su lugar. “Jesús nuestro Señor... fue entregado a la muerte por nuestros pecados y fue resucitado a la vida para nuestra justificación” (Romanos 4:24-25). Cuando ponemos nuestra fe en Cristo para liberarnos de nuestro pecado, Dios nos declara justificados, o sin culpa y santos. Somos justificados por la muerte de Cristo, la cual pagó la pena por nuestro pecado, y somos justificados por la vida de Cristo cuya vida santa se nos acredita también. Esta justificación, que proviene totalmente de la

Relacionándonos con Dios

gracia de Dios y recibimos por la fe, nos lleva a una comunión con Dios como un hijo de su familia.

Ver nota 2, *Redención, Reconciliación*, p. 54

3 *El hermano mayor* (San Lucas 15:25-32) muestra cómo el orgullo, una actitud de superioridad moral y una posición legalista pueden impedirnos conocer a nuestro Padre celestial. La persona que percibe a Dios como severo, duro y muy exigente no puede sentir su amor paternal, su compasión, generosidad y perdón. Esta persona guarda su distancia con Dios de la misma manera que el hijo mayor. Es importante conocer el carácter de Dios como nos lo revelan su Palabra y la persona de su Hijo quien reflejó perfectamente a su Padre. (Hebreos 1:1-3).

Segunda Lección

¿Cómo es el cielo?

“Padre nuestro que estás en el cielo...”

El cielo es mencionado más de 400 veces en los 66 libros de la Biblia. Algunas veces el cielo se refiere a la atmósfera terrestre. “Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo...”(Isaías 55:10). A veces el cielo habla del espacio. “Los cielos cuentan la gloria de Dios...”(Salmo 19:1). Ciertamente Dios está en estos lugares ya que él es espíritu y es omnipresente. “¿Acaso no soy yo el que llena los cielos y la tierra?” declara el Señor en Jeremías 23:24.

Pero los cielos a los que Jesús se refiere en el Padrenuestro cuando ora “Padre nuestro que estás en los cielos”, se refieren a la tercera forma de empleo en las Escrituras, es decir, al lugar donde Dios habita y desde donde reina eternamente. Algunas veces, en el Nuevo Testamento, el cielo es descrito como un país celestial, una Nueva Jerusalén, una casa preparada especialmente para los hijos de Dios. Porque no lo podemos ver, el cielo es difícil de imaginar y su concepto está rodeado de preguntas. En su libro, *Living the Lord's Prayer*, *Everett Fullam* declara:

Imagina que tienes un pizarrón delate, y que hemos trazado una línea horizontal en el punto medio entre su base y su altura. Todo aquello bajo la línea representa el mundo de nuestra experiencia—el límite absoluto de nuestro razonamiento humano, incluyendo nuestra imaginación. Luego colocamos al Señor Dios sobre la línea, más allá del alcance humano del conocimiento, la sabiduría y el entendimiento. Nuestras mentes finitas no pueden penetrar esa área, a pesar de todos nuestros esfuerzos.

Relacionándonos con Dios

Esta ilustración sería verdadera si no fuera por el hecho asombroso, la enseñanza más crucial y central de la fe cristiana, que Dios en un punto real en la historia cruzó la línea para entrar en el mundo de nuestra experiencia. En este ilimitado universo de galaxias, quasares y formaciones que sobrepasan toda nuestra imaginación, este pequeño globo en el que vivimos devino, en palabras de J. B. Phillips, “el planeta visitado.” Dios mismo, en la persona de su Hijo, vino entre nosotros.¹

Jesús, el Verbo encarnado de Dios (Juan 1:1), vino a revelarnos verdades del mundo que no podemos ver, pero aún él encontró difícil explicarlas al hombre en términos que pudiéramos entender. En el contexto de nuestra experiencia con padres humanos, la palabra *padre* para describir a Dios se queda corta, pero la frase *en los cielos* lo coloca en el ámbito de lo infinito y eterno... absolutamente ilimitado y libre de las condiciones que en este mundo nos restringen a nosotros, los humanos. El Padre es celestial, no terrenal. Jesús quiere que veamos que el Padre es trascendente, omnipotente (todopoderoso), omnisciente (todo lo sabe) y omnipresente (que está en todas partes), aunque nuestra humanidad no sea capaz de entender completamente esas descripciones.

En las palabras, “Padre nuestro que estás en los cielos”, Jesús nos revela que este único ser trascendente, entronado en el cielo, quiere que su relación con nosotros sea la de muy queridos hijos. Su amor infinito puede sanar nuestras heridas emocionales causadas por padres terrenales y otras personas, y podemos confiar en su sabiduría. Él reina sobre todas las cosas desde un lugar llamado cielo que las Escrituras nos dicen será el eterno hogar de todo creyente. Las descripciones de este lugar, vislumbradas por hombres como Isaías y el apóstol San Juan, se parecen a algo que podríamos ver en una pantalla de cine... casi inimaginables. Les fue difícil describir lo que vieron en términos humanos.

Pero en términos conocidos, Jesús prometió que aquellos que crean en él estarán en el cielo y que él ha ido allí a preparar un lugar para cada uno. Debido a que su Resurrección es un hecho

Relacionándonos con Dios

histórico, sabemos que Jesús fue el hijo de Dios y que sus promesas tocantes al cielo y a nuestro futuro eterno se cumplirán.

Hebreos 11:1 nos dice: “Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve.” Al enseñarnos a orar, “Padre nuestro que estás en los cielos”, Jesús nos alienta a orar sabiendo por la fe que el Padre está en su trono y que un día lo veremos cara a cara. En esta lección examinaremos algunos datos que la Biblia nos da sobre el cielo.

1.a. ¿Cómo describe Jesús a Dios en Mateo 6:9?

b. ¿De qué manera la descripción que Jesús hace de Dios como un Padre celestial lo diferencia de los padres terrenales? (Ver también las anotaciones a los comentarios)

2.a. ¿Cuáles son algunas de las ideas preconcebidas sobre el cielo y nuestro Padre celestial?

b. ¿Qué nos dice 1 Corintios 13:12 sobre nuestro entendimiento del mundo que no podemos ver?

3.a. ¿Qué nos revelan los siguientes pasajes del Antiguo Testamento sobre el cielo?

Salmo 103:19

Salmo 93:2

Relacionándonos con Dios

b. ¿Qué llevará siempre a aquellos alrededor del trono de Dios a adorarlo?

Salmo 89:14

4.¿Qué declara Hebreos 1:2-3 sobre Cristo Jesús?

Referencia: Nota 2, *Jesús a la derecha de Dios*, p. 19

5.a. ¿Qué promete Jesús al creyente?

Juan 11:25-26

Juan 14:1-3

b. ¿Qué añade Filipenses 3:20-21 a esta promesa?

6. La Biblia nos dice que Dios hará un cielo nuevo y una tierra nueva (2 Pedro 3:10,13; Apocalipsis 21:1), y que todo el mundo creado será redimido y liberado de corrupción y luchas. ¿Cómo es descrita esta redención en los siguientes versículos?

Romanos 8:19-21

Isaías 11:6-9

Relacionándonos con Dios

7. La resurrección del cuerpo de Cristo nos da una idea de lo que podrían ser nuestros cuerpos eternos, cuerpos que no están sujetos ni a la descomposición ni a la enfermedad sino hechos para vivir eternamente. ¿Qué observas sobre Su cuerpo de resurrección en los siguientes pasajes?

Lucas 24:15-16, 30-31, 36-43, 51

Hechos 1:9-11

8. ¿Qué observas en los siguientes versículos sobre el nuevo cielo y la nueva tierra donde los creyentes vivirán para siempre?

Apocalipsis 21:1, 3-5

Apocalipsis 21:10-21

Apocalipsis 21:22-27

Apocalipsis 22:1-5

Nota: *Cordero* es un término que designa a Jesús (Ex. 12; 1 Cor. 5:7; Juan 1:29; Is. 53.7).

Referencia: Nota 3, *Reflexiones sobre el cielo*, p.20.

Relacionándonos con Dios

10. ¿Qué motivos tenemos para alabar a Dios al orar “Padre nuestro que estás en los cielos”?

1 Pedro 1:3-4

Nota: La *Esperanza* bíblica es certeza y no un simple deseo optimista.

Éxodo 15:18

R E S U M E N

10. Si alguien te preguntara sobre el cielo, ¿cómo lo describirías?

11. ¿Tienes la seguridad de que vas a ir al cielo? ¿Qué debemos hacer de acuerdo a Juan 3:16 y Juan 1:12?

Nota: Si quieres tener la seguridad de que irás al cielo, la oración en la página 9 y los versículos que siguen pueden ayudarte a tener esta certeza.

12. ¿De qué te acuerdas al orar “Padre nuestro que estás en los cielos...”?

NOTAS A LA SEGUNDA LECCIÓN

1 Everett L. Fullam, *Living the Lord's Prayer*, p. 25.

2 *Jesús a la derecha de Dios*. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento nos revelan que Jesucristo reinará para siempre siendo uno con el Padre. Las profecías mesiánicas de Isaías declaran: “Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; *la soberanía reposará sobre sus hombros*, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.” (Isaías 9:6; énfasis del autor). “Será él quien construya una casa en mi honor, y yo afirmaré su *trono* real para siempre. Yo seré su padre, y él será mi hijo. Así que, cuando haga lo malo, lo castigaré con varas y azotes, como lo haría un padre. Sin embargo, no le negaré mi amor, como se lo negué a Saúl, a quien abandoné para abrirte paso. Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí; tu trono quedará establecido para siempre.” (Isaías 15:19, énfasis del autor).

En el Nuevo Testamento, el ángel Gabriel anunció a María, “El será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el *trono* de su padre David, y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.” (Lucas 1:32-33, énfasis del autor). Jesús también afirmó haber venido del Padre y ser uno con el Padre. “El Padre y yo somos uno. ...El que me ha visto a mí, ha visto al Padre... es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras.” (Juan 10:30; 14:9-10).

El autor de Hebreos declara, “...en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A éste lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. Pero con respecto al hijo dice: ‘Él hace de los vientos sus ángeles, y de las llamas de fuego sus servidores.’” (Hebreos 1:2-3,8).

Apocalipsis 11:15 declara: “...y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos.” (Cf. Apocalipsis 5:13).

3 Reflexiones sobre el cielo. En su libro, *A Layman Looks at the Lord's Prayer* (Un laico examina el Padrenuestro), pp. 33-42, Phillip Keller hace una lista de los siguientes beneficios y libertades del cielo.

Catorce cosas de las cuales seremos liberados en el cielo.

1. Libres de los atropellos de Satanás—sus sutiles insinuaciones y oscuras decepciones, tentaciones y tácticas embusteras. No existirán más ni la duda ni la tentación.
2. Libres del dolor de la separación de nuestros seres queridos. Viviremos en tranquila satisfacción. No habrá más espíritus inquietos en el hogar de Dios.
3. Libres de lágrimas de angustia, desesperación, frustración. No habrá más momentos de angustioso dolor.
4. No habrá más muerte por lo que Dios logró en la cruz—Su muerte fue la puerta abierta a su casa. Libres de malos presentimientos sobre cuándo y cómo vamos a morir.
5. Libres de pesares y remordimientos por nuestros errores, actitudes erróneas, palabras duras, motivos egoístas, acciones equivocadas.
6. No buscaremos más la verdad al llegar a casa para encontrar a nuestro Padre esperándonos para darnos la bienvenida.
7. Libres del dolor—físico, emocional y espiritual. No observaremos más a otros sufrir en agonía.
8. Cuando el nuevo cielo, la nueva tierra y la nueva Jerusalén de Dios sean revelados, no habrán ni edificios para templos ni divisiones doctrinales, sino sólo calor, amor y comprensión entre la gente de Dios, producidos por su presencia.
9. No habrá sol ni luna—el tiempo no existirá más. No estaremos limitados por el tiempo o el espacio—condiciones de vida en la tierra. No tendremos que cumplir más plazos determinados, ajustarnos a horarios ni organizar nuestras vidas alrededor del reloj y el calendario. No sentiremos más que el tiempo se nos escapa de las manos. No habrá más urgencia—por el contrario, tendremos paz, tranquilidad y una vida sin apuro libre de las presiones y problemas del paso apurado de la vida en la tierra.
10. Allí no habrá noche. Nuestros nuevos cuerpos espirituales no necesitarán del sueño y el descanso restaurador que nuestros cuerpos físicos necesitan.

Relacionándonos con Dios

11. No habrán más malos entendidos entre nosotros y otras personas o Dios. Tendremos entendimiento total—nos conoceremos como somos conocidos—no habrán más temores, dudas, juicios equivocados, animosidades, desesperación ante malentendidos.

12. No habrá nada allí que contamine nuestros pensamientos o vida moral. Allí nada nos apartará de nuestra devoción a Dios. No nos dominará más la lucha por ganarnos la vida—estaremos libres de las presiones y tensiones de nuestra vivienda terrena. El mundo no puede deprimirnos.

13. No nos preocupará más como nos ven otros; no más máscaras o frentes falsos para cubrir nuestras imperfecciones. No más engaño, mentira, deshonestidad, duplicidad. Seremos simplemente nosotros ante Dios y otros.

14. Libres del pecado y la atracción del mal, caminaremos libremente por los senderos del bien sin el peso del pecado—júbilo con libre abandono.

Siete beneficios del cielo que la presencia de Dios hará posibles.

1. Satisfacción y tranquilidad, bienestar y reposo, satisfacción completa y continua.

2. Abundante calidad de vida—amor absoluto, honestidad, buena voluntad y rectitud.

3. Justicia absoluta y equitativa.

4. Servicio a Dios. Todo nuestro trabajo será significativo y tendrá un sentido profundo pues será divino—una serie de agradables empresas en las cuales los hombres y Dios son compañeros de trabajo.

5. Exquisita comunión—veremos a nuestro Padre celestial cara a cara. Un enorme regocijo al conocer a Dios nos unirá a todos en una amorosa familia.

6. Dios y todos los aspectos de la vida nos serán revelados—todo será luminoso y bueno. Estarán ausentes el miedo y los malos presentimientos.

7. Tendremos victoria y descanso al fin al reinar por los siglos de los siglos con Cristo.

Tercera Lección

Conociendo a Dios

“Santificado sea tu nombre.”

Qué fácil es para nosotros correr ante la presencia de Dios con una preocupación urgente o con una lista de preocupaciones que le informamos (como si él no las supiera) para luego darle instrucciones de cómo actuar sobre ellas.

Pero Jesús nos enseña a empezar a orar diciendo “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre”. Aquí descansa un principio muy importante de una vida de oración poderosa y plena. Debemos empezar a orar enfocándonos en nuestro Padre celestial, yendo ante su presencia con una actitud abierta, colocándonos bajo su soberanía y recordando quien es él. Cuando empezamos allí nuestras preocupaciones bien pueden disminuir a la luz de la bondad y grandeza del Señor que nos pide vayamos a él para orar.

¿Qué quiere decir la frase, “santificado sea tu nombre”? Para entender esto debemos remontarnos a la historia bíblica. El nombre de Dios era tan sagrado para los judíos de antaño que se negaban a pronunciarlo. Cuando leían las Escrituras en voz alta no decían la palabra que consistía en cuatro consonantes transliteradas, JHWH, que más tarde se convirtieron en Jehová o Yahvé. Cuando encontraban su nombre lo sustituían por la palabra *Adonai* que significa Señor. La palabra Señor en la Biblia es generalmente la traducción de JHWH.

Pero “tu nombre” en la Biblia no simplemente representa a Yahvé. El “nombre” de Dios bíblicamente representa todo el ser de Dios. En otras palabras, conocer Su nombre es conocer Su carácter, Su

Relacionándonos con Dios

personalidad, Su temperamento, Su amor, Su misericordia, Su poder. Por ejemplo, cuando el salmista declara, “En ti confían los que conocen tu nombre...” (Salmo 9:10), está diciendo, “Quienes realmente te conocen y saben quien y cómo eres confían en ti.”

De la misma manera, el salmista que escribió, “Éstos confían en sus carros de guerra, aquéllos confían en sus corceles pero nosotros confiamos en el nombre del SEÑOR nuestro Dios.” (Salmo 20:7), estaba diciendo que Israel se enorgullecía y encontraba su identidad y su fuerza en el conocimiento de Dios.

Dios se nos ha revelado a sí mismo a través de las Escrituras inspiradas y las experiencias de la gente que caminó con él—personas como Abraham, Moisés, David, los profetas y los apóstoles del Nuevo Testamento. De manera más poderosa Dios nos ha permitido conocerlo a través de la encarnación de su Hijo, Cristo Jesús, quien es “la fiel imagen de lo que él es”(Hebreos 1:3)¹. Al estudiar el carácter de Dios revelado a nosotros de estas maneras, y al caminar por la vida con él, crecemos en el conocimiento de Dios, lo cual es la base de la verdadera santificación de Su nombre.

Entonces, *santificar* el nombre de Dios es magnificar, honrar y reverenciar quien él es. Logramos esto cuando lo adoramos y alabamos recordando su gloria y su bondad amorosa como la hemos visto en la Biblia y experimentado en nuestras vidas. En esta lección, haremos algunas observaciones sobre este primer y muy importante paso de la oración.

1.a. ¿Cuál puede ser fácilmente nuestro enfoque al ir a Dios en oración?

b. ¿Qué quiere Dios que hagamos con nuestras preocupaciones?

Relacionándonos con Dios

2.a. ¿Qué quiere decir “santificar” el nombre de Dios antes de presentarle tus peticiones al orar?

b. ¿Por qué piensas que es importante santificar su nombre antes de presentarle tus peticiones?

3. Vimos en el comentario que el *nombre* de Dios en la Biblia representa el ser total de Dios. Conocer Su nombre es conocer Su carácter, Su personalidad, Su temperamento, Su amor, Su misericordia, Su poder. Para entender mejor este concepto, piensa en alguien que conozcas y ames y describe a esta persona.

“Reverenciar” el “nombre” de esta persona es respetar y hablar con amplitud sobre todas estas cualidades.

4. En este punto de tu trayectoria espiritual ¿qué crees es verdad sobre Dios y cómo lo describirías?

Referencia: Nota 1, Dios se revela a sí mismo, p. 28

5. El Salmo 145 es uno de muchos pasajes bíblicos que reverencian el nombre de Dios. ¿Qué frases describen el carácter y la majestad de quien nos llama a él como un amoroso Padre celestial?

Salmo 145:1-7

Relacionándonos con Dios

Salmo 145:8-13a

Salmo 145:13b-16

Salmo 145:17-21

Referencia: *Estudio opcional sobre los atributos de Dios*, p. 27.

6. ¿De qué manera los siguientes versículos describen la esencia de Dios revelada en Cristo?

Colosenses 1:15-17,19

Referencia: Nota 2, *el primogénito de toda creación*, p. 29

Filipenses 2:5-11

Referencia: Nota 2, ¿Por qué murió Cristo en mi lugar? p. 11

Isaías 9:6

Relacionándonos con Dios

7.a. Hay poder al orar en el “nombre” o autoridad de Jesús. ¿Qué nos promete Dios cuando es Señor de nuestras vidas?

Juan 15:7

Nota: Al igual que con el Padre, el nombre de Jesús resume toda la Persona de Dios. Orar en el nombre de Jesús es orar de acuerdo a su carácter, y su meta es llevar a cabo la obra de Dios de acuerdo a Su voluntad.

b. ¿Cuál es la evidencia de Cristo en nosotros si permanecemos en Cristo?

Juan 14:12

8. ¿De qué manera refleja el Salmo 100 lo que Cristo nos enseñó sobre iniciar toda oración honrando el nombre de Dios y su voluntad?

R E S U M E N

9. ¿Qué significa el “nombre” de Dios en las Escrituras?

10. ¿Qué significa “santificar” su nombre?

Relacionándonos con Dios

11. ¿De qué manera puede lo siguiente ayudarte a fortalecer tu habilidad para realmente “reverenciar” el nombre del Señor?

- ❖ Estudiar la Biblia

- ❖ Orar en toda ocasión (Filipenses 4:6)

- ❖ Permitir que Cristo sea el Señor de tu vida (Juan 14:4-7).

12. ¿Qué has observado en esta lección sobre la frase del Padrenuestro, “santificado sea tu nombre”?

Estudio opcional sobre los atributos de Dios.

Su majestad: 1 Crónicas 29:12

Su fidelidad: Salmo 36:5

Su bondad: Nahúm 1:7

Su gracia: Romanos 3:23-24 (Tito 3:7)

Su clemencia y compasión: Salmo 103:8

Su grandeza: Salmo 145:3

Su santidad (pureza; apartado del pecado): Salmo 99:5 (Isaías 5:16)

Su inmutabilidad (no cambia): Salmo 102:27 (Hebreos 13:8)

Su imparcialidad: Job 34:19 (Hechos 10:34-35)

Su justicia: Salmo 33:5

Su amor: Juan 3:16

Su misericordia: Salmo 103:10-12 (Lamentaciones 3:22-23)

Su omnipotencia (todo lo puede): Lucas 1:37 (Job 42:2)

Su omnipresencia (está en todas partes): Salmo 139:7-10

Relacionándonos con Dios

Su omnisciencia (todo lo sabe): Hebreos 4:13 (Job 31:4)

Su providencia (cuidado):

Su provisión: Filipenses 4:19

Su protección: Salmo 91:4

Su dirección (guía): Proverbios 2:8

Su rectitud: Deuteronomio 32:4

Su soberanía: Daniel 2:20-22

Sus caminos y leyes: Salmo 18:30; Salmo 19:7-8,11

Su entendimiento: Salmo 147:5 (1 Crónicas 28:9b)

Su sabiduría: Isaías 28:29 (Santiago 1:5)

Para un estudio más amplio: *The Knowledge of the Holy* por A. W. Tozer; *Knowing God* por J.I. Packer; *Your God is Too Small* por J.B. Phillips.

NOTAS A LA TERCERA LECCIÓN

1 Dios se revela a sí mismo en las Escrituras a través de las experiencias de la gente que caminó con él. A los 99 años de edad, Abraham descubrió que Dios era el *Dios Todopoderoso* (El Shaddai)... “quien hizo posible que Sara (90) diera a luz a Isaac, el heredero prometido por largo tiempo” (Génesis 17:1). Más adelante, en la dramática historia en que Abraham en obediencia a Dios está dispuesto a dar la vida de su hijo, el patriarca descubrió a Dios como el *Señor que provee* (Génesis 22:14), cuando el mismo Señor hizo provisión para el sacrificio.

Cuatrocientos años más tarde Dios se reveló a sí mismo ante Moisés desde las llamas de las zarzas ardientes como el único Dios, el Dios eterno, el “YO SOY EL QUE SOY”, el Dios del nombre innombrable, JHWH. Luego, en la historia del Éxodo, mientras la gente de Israel vagaba por el desierto, Dios se reveló a sí mismo como el *Señor que sana* (Éxodo 15:25-26) y como el *Señor es nuestro estandarte* o *victoria* (Éxodo 17:14-15). Más adelante en el tiempo, Gedeón descubrió al Señor como *nuestra paz* (Jueces 6:22-24).

Isaías previó una revelación muy diferente de Dios al profetizar:

“Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo...y se le darán estos nombres: *Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.*” (Isaías 9:6). Setecientos años más tarde, el ángel vino a José en

Relacionándonos con Dios

su angustia y le dijo, "...no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. ...y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados." (Mateo 1:20-21). Jesús significa *Yahvé salva o Yahvé es salvación*. Después de la resurrección, Pedro, lleno del Espíritu Santo, declaró a miles, "De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo *otro nombre* dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos." (Hechos 4:12). Pablo declara que "por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó *el nombre que está sobre todo nombre*, para que ante *el nombre de Jesús* se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra." (Filipenses 2:9-10). Por medio de éstas y otras revelaciones de las Escrituras nos informamos sobre quien es Dios. Al caminar con el Señor lo conocemos más personalmente como Todopoderoso, Eterno, Sanador, Victoria, Dador de paz, Proveedor y Salvador. Y sobre todos los nombres está el nombre de Jesús. Everett Fullam en *Living the Lord's Prayer* (Viviendo el Padre Nuestro), pp. 34-40. **2 el primogénito de toda creación**, (Colosenses 1:15). "Al igual que el hijo primogénito tenía ciertos privilegios y derechos en el mundo bíblico, Cristo también tiene ciertos derechos en relación a toda la creación—prioridad, preeminencia y soberanía (vv. 16-18)." *The NIV Study Bible*, p. 1814.

Cuarta Lección

La buena y perfecta voluntad de Dios

“Venga tu reino, hágase tu voluntad.”

Todas las Escrituras apuntan al propósito general de Dios de establecer su perfecto reino en la tierra. La Biblia nos dice que este reino, donde la voluntad de Dios se da a la perfección, reemplazará un día todos los reinos y naciones de este mundo (Daniel 7:27). También nos explica que Dios se ha esforzado mucho para llevar gente a su reino—personas dispuestas a renunciar el dominio de sus propias vidas y someterse de todo corazón al Rey designado por Dios, el Señor Cristo Jesús.

Las prédicas de Jesús se enfocaron en el reino de Dios. Mateo 9:35 declara, “Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia.” En sus enseñanzas eran comunes frases como “Arrepiéntanse porque el reino de los cielos está cerca”, el reino de Dios se parece a...” y “busquen primeramente el reino de Dios y su justicia.”

Después de su resurrección, Jesús continuó este enfoque. Hechos 1:3 dice, “Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció y les habló acerca del reino de Dios.”

Cuando Jesús nos dijo que oráramos, “venga tu reino, hágase tu voluntad”, nos estaba dirigiendo a orar enfocándonos en el propósito general de Dios de establecer su perfecto reino no sólo algún día en la tierra sino hoy en nuestro corazón.

Relacionándonos con Dios

Génesis empieza a revelarnos la intención de Dios de establecer su reino al crear al hombre en su propia imagen y con la capacidad de tener una relación personal con él. Pero Génesis nos cuenta de la decisión del hombre de destronar al Señor de su justo lugar como Dios. Dando pie a la tentación de la serpiente, Adán y Eva usurparon la prerrogativa de Dios de determinar el bien y el mal. Everett Fullam escribe:

Dios dijo que no estaba bien comer de un cierto árbol. Adán y Eva dijeron, "No, no está mal; está bien." (Ver Génesis 2:16-17; 3:1-7). Ellos, con todos nosotros siguiendo su ejemplo, dieron la pauta por la cual juzgamos el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto. Ejercitamos nuestra libertad contra la voluntad y el propósito de Dios. Establecimos un reino rival en el que somos los soberanos que tratan de someter a otros a nuestra voluntad y propósitos. Así es que a través de la tierra encontramos millones de reinos rivales del reino de Dios, gente que no vive voluntariamente bajo su soberanía. Y tenemos caos. Luego Jesús nos dijo que oráramos, "venga tu reino..."

Después de la caída del hombre registrada en Génesis, el resto de las Escrituras revelan las medidas tomadas por Dios para restaurar el reino original creado para que el hombre viviera para siempre. Hizo esto al llamar a un hombre, Abraham, a ser el padre de una nación a través de la cual vendría un Salvador. Romanos 5:12-21 explica que al igual que a través de un hombre, Adán, todos perdimos el reino; a través de otro hombre, Jesús, podemos entrar nuevamente a Su reino. Romanos nos dice que cuando escogemos confiar en la muerte de Jesús, la cual sustituye nuestro pecado, recibimos el regalo de la justicia de Jesús ante Dios. Y no sólo esto, sino que Dios coloca su Espíritu en nosotros para motivarnos a hacer su voluntad y hacer posible que el supremo poder de Dios reine nuevamente en nuestros corazones.

Todos quienes escojan confiar en Jesús constituyen el reino de Dios restaurado y serán un día parte del reino de Dios reestablecido en la tierra. San Juan, el autor del Apocalipsis, alcanzó a vislumbrar el futuro en que Jesucristo regresará a

Relacionándonos con Dios

establecer su reino al escribir, “¡Cristo viene en las nubes! Todos le verán...” (Apocalipsis 1:5-7 [Versión Popular]).

Luego orar sinceramente “venga tu reino, hágase tu voluntad” es primeramente reconocer que Dios es rey de un reino que no podemos ver aún, reino al cual entramos cuando escogemos que Cristo reine en nuestros corazones. Es proponernos seguir la buena y perfecta voluntad de un amante Padre celestial, cualquiera sea el costo personal.

Lamentablemente, miles oran diariamente esta oración sin sentirla verdaderamente. Cada persona que enuncie esta oración debe preguntarse: ¿Reina Jesucristo en mí haciéndome hoy parte de su reino en la tierra?

1.a. Revisa la perspectiva de Fullam sobre la caída del hombre en el comentario. ¿Qué sobresale para ti en su declaración sobre los problemas de nuestro mundo y nuestras vidas individuales?

b. En vista de esto, ¿por qué es importante empezar nuestras oraciones con una actitud de sumisión a la soberanía y voluntad de Dios?

2.a. ¿Cómo imaginas será el reino de Dios en la tierra con Jesucristo como Señor?

b. ¿Qué sugieren estos versículos?

Salmo 45:6

Relacionándonos con Dios

Daniel 7:27

3. Jesús habló del reino de Dios en la tierra en un futuro, pero también dijo: “El reino de Dios está entre ustedes” (Lucas 17:21), en los corazones y vidas de la gente que escoge la voluntad de Dios en el presente. ¿Qué produce el Espíritu Santo en nosotros cuando escogemos dirigir nuestros pensamientos, palabras y obras hacia la edificación del reino de Dios?

Mateo 18:1-4

Mateo 22:37-39

Gálatas 5:22-23, 25

4.a. Juntamente con “venga tu reino” Jesús nos enseñó a orar “hágase tu voluntad”. ¿Cómo es descrita la voluntad de Dios en Romanos 12:2b?

b. ¿Qué nos permite discernir la voluntad de Dios en las pequeñas o grandes decisiones?

Romanos 12:1-2a

Proverbios 3:5-6 (Filipenses 4:6)

Relacionándonos con Dios

Las referencias en paréntesis () son opcionales.

Salmo 119:105 (2 Timoteo 3:16)

Referencia: Nota 2, *Discerniendo la voluntad de Dios*, p. 37

5.a. ¿Quién prometió Dios nos guiaría en hacer Su voluntad?

Juan 14:16-17, 16:13

Referencia: Nota 3, *El Espíritu Santo*, p. 38

b. De acuerdo a 1 Corintios 2:16b (11-12) ¿qué tenemos a través del Espíritu Santo?

6. En la Biblia, la voluntad de Dios se refiere a dos cosas: (1) las leyes o pautas que Dios nos da para vivir y (2) la voluntad de Dios a través de la historia y en nuestras vidas diarias. ¿Qué nos dice la Biblia sobre las pautas de Dios para nuestras vidas diarias?

Salmo 19:7-11

7. De acuerdo al Salmo 1:3 (1-2), ¿qué resultados obtenemos cuando seguimos estas pautas?

Relacionándonos con Dios

8. La voluntad de Dios en las Escrituras también se refiere a su soberanía sobre la historia y las circunstancias. ¿De qué podemos estar seguros cuando el camino de la vida es difícil, confuso o abrumador?

Salmo 18:30

Isaías 55:8-9

Romanos 8:28

Romanos 8:31-32

Referencia: Nota 4, *Confianza en Dios en las dificultades*, p. 38

9.a. ¿Qué promete la Palabra de Dios a quien sinceramente ora “Venga tu reino, hágase tu voluntad”?

Salmo 23:6

Salmo 32:8

RESUMEN

10. Muchas personas piensan que si permiten que Dios sea el Señor de sus vidas, Dios va a hacer sus vidas miserables. ¿Qué has observado en esta lección sobre las recompensas de someter nuestras vidas a él?

11.a. ¿Hay áreas en tu vida en las que experimentas confusión o dificultad en estos momentos?

b. ¿Cuál es la voluntad de Dios para ti en esta(s) área(s)?

c. ¿Cuál es su promesa?

12. ¿Qué significa orar con sinceridad “venga tu reino”?

¿“hágase tu voluntad”?

13. ¿Por qué es importante iniciar nuestras oraciones con este modo de pensar?

NOTAS A LA CUARTA LECCIÓN

1 Everett L. Fullam, *Living the Lord's Prayer*, p.50

2 *Discerniendo la voluntad de Dios.*

Everett Fullam escribe: “Para discernir la voluntad de Dios sobre algo digo, ‘Señor, no quiero hacer esto a menos que tú también quieras que lo haga. Si quieres que lo haga, inclina mi corazón; si no quieres que lo haga, desinclina mi corazón.’ Luego hablo con mi esposa, mis amigos, consejeros comprobados. Y de suma importancia, uso los sesos que Dios me dio. Sopeso alternativas, y poco a poco las cosas se dan.

Encuentro que crece dentro de mí un deseo sólido y razonable que me lleva a confiar en una u otra dirección.” *Living the Lord's Prayer*, p.65.

Phillip Keller nos da siete pautas para discernir la voluntad de Dios:

1. ¿Está [la decisión a tomar] totalmente de acuerdo con la voluntad de Dios como expresada en su palabra escrita? Si es así, bien. Si no es así, no lo hagas.
2. ¿Has enfrentado antes una situación similar? Si afirmativo, ¿cuál fue la voluntad de Dios entonces? Si cometiste una equivocación, no la repitas.
3. Si la decisión es difícil y fuera de tu alcance, busca el consejo sabio y las oraciones de una persona madura y devota quien sabe como discernir la voluntad de Dios.
4. Ora tranquila pero sinceramente sobre el asunto en cuestión. Pide a Dios, tu Padre, que a través de su Espíritu Santo te enseñe distintivamente por convicción interna el camino apropiado a tomar.
5. Nuestro Padre nos ha legado un caudal de conocimiento sano y práctico que espera usemos. Lo ignoramos con riesgo.
6. Anticipa y espera ver cambios en los eventos y circunstancias relacionados con la situación, ya que van a influenciar tu mente y determinarán la voluntad de Dios. El tiempo se encarga de muchas decisiones. Somos propensos a la impaciencia y la prisa. Dios raramente quiere apurar las cosas.
7. Anticipa que con el correr del tiempo el camino se abrirá o se cerrará para que procedas en una u otra dirección. Esto debe darse con un sentimiento de aceptación, alegría de haber recibido la voluntad de Dios, gozo al hacerla, y paz en general.

A Layman Looks at the Lord's Prayer, pp. 83-84.

Relacionándonos con Dios

El difunto Dr. Bill Bright enseñó lo que llamaba “el principio de una mente sana”. En la parte superior de una hoja de papel escribe 2 Timoteo 1:7: “Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de buen juicio.” (Versión Popular). [La Nueva Versión Internacional traduce “una mente sana” en el inglés]. Luego, teniendo una actitud abierta y con la mayor honestidad y objetividad posible ante Dios, pídele que te guíe sin dudas a través de una lista de los pros y los contras de la situación que enfrentas. Muchas veces la evidencia apunta abrumadoramente a favor o en contra de una decisión.

3 El Espíritu Santo. Dios se ha revelado a sí mismo en la Biblia como una Trinidad; tres divinas personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo), todas con la misma esencia de deidad. El Espíritu Santo, conocido como la tercera persona de la Trinidad, vive en toda persona quien recibe a Cristo (Juan 1:12; 14:16-17; Romanos 8:9). Las Escrituras nos revelan al Espíritu Santo como a una persona con personalidad, no como un ente. En Juan 3, Jesús le dice a Nicodemo que el Espíritu Santo lleva al creyente a una regeneración o nacimiento espiritual. Mientras que no podemos ver al Espíritu Santo, podemos ver la evidencia de su obra (3:8). Cuando pedimos a Dios (Lucas 11:13) que nos “llene” con Su Espíritu (Efesios 5:18b), su respuesta es darnos sobrenaturalmente instrucción y poder para vivir una vida cristiana (Gálatas 5:22-23; Efesios 3:16-20; Ezequiel 36:26-27). Algunas veces la Biblia se refiere a esto como a “Cristo en ustedes” (Colosenses 1:27b). Ver también la Nota 4, *Obras del Espíritu Santo*, p. 69.

4 Confiando en Dios en las dificultades. C.H. Welch escribió: “Tal vez el Señor definitivamente no planeó que me pasara esto, pero ciertamente lo permitió. Luego, aunque se tratara del ataque de un enemigo, en el momento que llega a mí, tiene el permiso del Señor; luego todo está bien. Él dispondrá de ello para bien conjuntamente con todas las experiencias de mi vida.”

Ruth Myers, en su *31 Days of Praise* (31 Días de alabanza), declara: “Alabar a Dios puede agudizar tu percepción sobre las circunstancias que te abruma para que puedas verlas como veladas bendiciones de Dios. Al alabar a Dios enfocas tu atención en él... empiezas a ver tus problemas desde otra perspectiva—los comparas con tu Dios poderoso e ilimitado. Ves tus problemas como montoncitos de tierra en vez de montañas, como oportunidades en vez de obstáculos, como

Relacionándonos con Dios

pasos favorables en vez de tropiezos... el prelude a nuevas victorias, la materia prima para los milagros de Dios.” *31 Days of Praise*, p. 126-127.

Segunda Parte: Enfocando nuestras necesidades y luchas

Quinta Lección

Pide, busca, llama

“Danos hoy nuestro pan cotidiano.”

Nada es más maravilloso para el cristiano que la invitación abierta de Dios a llegar a él con todo lo que está en nuestros corazones. Hemos visto hasta aquí que Jesús nos enseñó a orar poniendo primero a Dios en su lugar superior y yendo a él, nuestro amoroso Padre celestial, buscando su voluntad y su reino sobre todas las cosas. Esto coloca nuestra mente en un estado de pensar favorable para tratar abiertamente con él nuestras necesidades y problemas y presentarle nuestras peticiones. Jesús nos enseña que Dios acepta esto con gusto y siempre está dispuesto a escuchar, proveer, guiar y proteger. Este es el aspecto de nuestra relación con Dios que Jesús trata en la segunda parte del Padrenuestro.

Jesús empieza esta sección con la petición: “Danos hoy nuestro pan cotidiano.” El término “pan” si bien se refiere a alimentación física, incluye también todas nuestras necesidades básicas—físicas, emocionales y espirituales. Dios quiere que lo veamos como la fuente única que suple todo lo que necesitamos para vivir la vida “abundante” que Jesús vino a darnos (Juan 10:10b). Aunque use a un amigo para ayudarnos, a un doctor

Relacionándonos con Dios

para curarnos, o un empleo para proveernos, ultimadamente, “toda buena dádiva y todo don perfecto” vienen de Dios (Santiago 1:17). Cuando llegamos a él con fe como de niño, Dios nos promete llevarnos a través de todos los obstáculos de nuestras vidas dirigiendo nuestras circunstancias para darnos el “pan” que necesitamos día a día.

Más importante aún, esta dependencia de Dios y la abierta comunicación sobre nuestras necesidades llenan la gran necesidad espiritual que tenemos de una relación con nuestro Creador. San Agustín, el teólogo del siglo quinto, escribió: “Tú nos creaste para ti, Señor, y nuestros corazones permanecen inquietos hasta encontrar descanso en ti.” De acuerdo a su divino plan, al aprender a hablar con Dios sobre todas las cosas, encontraremos descanso en nuestra relación con él.

Jesús dijo, “Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.” (Juan 6:35). A través de su muerte en la cruz, Jesús abrió el camino para obtener la reconciliación con Dios y estar más cerca de él como un amante Padre celestial. Al ir diariamente a nuestro Señor para orar y meditar en Su Palabra, nuestras almas son alimentadas, nuestra sed espiritual es saciada, y nuestra vida espiritual nutrida. Y no solamente esto, sino que su Espíritu en nosotros utiliza el tiempo que pasamos con Cristo para transformarnos a su semejanza y fortalecernos para alcanzar a otros a través del amor y la gracia de Dios.

San Pablo escribió: “Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.” (Filipenses 4:19). Jesús dijo “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá.” (Mateo 7:7). Orar, “Danos hoy el pan de cada día” es pedir a Dios que llene todas nuestras necesidades—físicas, emocionales y espirituales—sabiendo que él está allí para hacerlo hoy y todos los días por venir.

Relacionándonos con Dios

1.a. En general, ¿qué hace la gente con sus problemas cuando no se los llevan al Señor?

b. ¿Qué nos dice Mateo 6:25-32 que no debemos hacer con nuestros problemas y por qué?

c. ¿Qué nos dice debemos hacer en vez de preocuparnos?

Mateo 6:33

Filipenses 4:6-7

2.a. ¿Cómo describen estos versículos el grado en que Dios cuida de nosotros?

Salmo 121:3, 7-8

Lucas 12:7a

b. ¿Qué quiere Dios que hagamos con nuestras necesidades y preocupaciones?

Salmo 62:8

Lucas 18:1 (1 Tesalonicenses 5:17)

Los versículos entre paréntesis () son opcionales.

Relacionándonos con Dios

Hebreos 4:16

3.a En estos pasajes, ¿qué quiere Dios que recordemos al presentarle nuestros problemas?

Hechos 17:28a

2 Corintios 3:5

Santiago 1:17 (Juan 3:27)

b. ¿Qué más nos prometió Jesús en Juan 6:47-51?

Referencia: Nota 2, *¿Por qué murió Cristo en mi lugar?* p.11

6.a. Jesús no solamente nos da vida espiritual cuando ponemos nuestra fe en Su redención; quiere también alimentar nuestro espíritu constantemente a través del tiempo que pasamos diariamente orando y meditando en su Palabra. ¿Cómo se parece este “pan cotidiano” al maná con que los israelitas se alimentaron en el desierto? (Revisa las preguntas 4.a-d.). ¿Qué paralelos encuentras?

b. ¿Qué dijo Jesús sobre nuestra necesidad de permanecer en él continuamente?

Juan 15:5

Relacionándonos con Dios

c. ¿Cómo somos transformados al permanecer en el Señor?

7. Dios desea que vayamos a él con todas nuestras necesidades, nuestros asuntos y problemas. ¿Cómo se refleja esto en Mateo 7:7-8?

8. ¿Qué nos promete?

Filipenses 4:19

RESUMEN

9.a. ¿Qué necesidades físicas, emocionales o espirituales tienes hoy en tu vida? ¿Qué preocupaciones tienes por otras personas?

b. ¿Qué dice Jesús que no hagas al enfrentar estas necesidades y preocupaciones?

c. ¿Cómo eres alentado(a) a responder?

10.a. ¿Cómo podemos experimentar a Cristo como el “Pan de vida”?

Relacionándonos con Dios

b. ¿Por qué es importante en tu vida dedicarle un tiempo a Dios todos los días?

c. ¿Tienes un lugar, un tiempo fijo y un plan para reunirte diariamente con el Señor para orar y meditar en su Palabra? Si no, tal vez quieras establecerlos ahora. Habla con él sobre los obstáculos que has encontrado y pídele te ayude a dar prioridad a la necesidad de establecer un tiempo diario con él.

11. ¿Cómo resumirías lo que significa orar “Danos hoy nuestro pan cotidiano.”?

***Siempre que el hombre está dispuesto a descubrir sus pecados,
Dios está dispuesto a cubrirlos.***

Sexta Lección

La libertad del perdón

“Perdónanos nuestras deudas...”

En esta segunda sección del Padrenuestro, cinco frases se relacionan con nuestras necesidades y luchas personales, dos de las cuales tratan sobre el perdón. El tema es de tanta importancia que más adelante Jesús se preocupó de retomarlo para profundizarlo y enfatizarlo. Esto se debe tal vez a que las emociones relacionadas con la culpa (que veremos en esta lección) y la falta de perdón (que trataremos en la séptima lección) pueden ser abrumadoras.

Lamentablemente, muchas personas que oran la frase, “Perdónanos nuestras deudas”, no experimentan realmente el perdón de Dios. Algunas no se sienten agradecidas a Dios. Como los fariseos en el tiempo de Cristo, se comparan con “peores pecadores” y se sienten bien con su persona. Sin embargo, Jesús estableció un estándar mucho más alto. Cuando dijo: “Sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto”(Mateo 5:48), Jesús sentó a Dios y a su palabra como el estándar.

Hay otros que viven con culpa, tratando de cubrir su pecado negando que es pecado o tratando de ganar el perdón de Dios de alguna otra manera. Muchos viven con culpa falsa.¹

Pero Dios quiere liberarnos de las agotadoras emociones relacionadas con la culpa y la vergüenza, y ha pagado un precio

Relacionándonos con Dios

muy alto para hacerlo posible. A través de la cruz de Cristo, en la cual Jesús recibió la pena por nuestros pecados, podemos ser liberados de la culpa que sangra nuestra energía y nos separa de un amante Padre celestial. Jesús también enseñaba que debemos sincerarnos con nuestro Padre celestial respecto al pecado en nuestras vidas para poder caminar con él y gozar de una relación personal satisfactoria.

Luego, la frase, “Perdónanos nuestras deudas”, nos lleva a pedir al Espíritu Santo que nos muestre todo aquello que necesita ser confesado y abandonado. Si la frase nos recuerda un hecho específico, inmediatamente podemos estar de acuerdo con Dios sobre nuestro pecado, podemos proponernos cambiar y dar gracias a Dios por el perdón que recibimos a través de la muerte de Cristo en la cruz.

Si el Espíritu Santo no trae nada a nuestra mente, las palabras, “Perdónanos nuestras deudas”, nos pueden llevar a agradecer el poder llegar ante la presencia de un Dios santo debido al perdón que hemos recibido a través de la cruz de Cristo. De esta manera, nos sentiremos siempre agradecidos y en deuda con Dios por su gracia asombrosa. Un autor la describe de esta manera:

*Debido a la muerte del Salvador sin pecado
Mi alma culpable es libre,
Pues Dios, el Justo, tiene a bien
Mirarlo a él y perdonarme a mí.*

En esta lección, veremos la libertad del perdón que Dios quiere que experimentemos al orar, “perdónanos nuestros pecados.”

1. ¿Qué problemas experimenta la gente como resultado de la culpa?

Relacionándonos con Dios

2.a. ¿Dé qué maneras trata la gente de resolver sus sentimientos de culpa y de separación de Dios?

b. ¿Por qué estas respuestas a la culpa producen aún más problemas?

3. ¿Cuáles son en tu opinión las verdaderas necesidades de la persona que experimenta culpa?

4.a. De acuerdo a Isaías 59:2, ¿qué separa al hombre de Dios santo?

b. ¿Cuál es la paga del pecado según Romanos 6:23a (cf. Génesis 2:16-17)?

Nota: Bíblicamente, *muerte* denota separación, de Dios en este caso.

5.a. Setecientos años antes de la vida sin pecado de Jesús y el sacrificio de Cristo, ¿cómo describe Isaías el regalo de redención de Dios?

Isaías 53:10-12

Isaías 53:10-12

Relacionándonos con Dios

b. ¿Cómo expresa esto Pedro después de la resurrección de Jesús?

1 Pedro 2:24

6.a. De acuerdo a los siguientes versículos ¿cómo somos justificados ante Dios?

Romanos 3:22

Romanos 3:24-25a

Referencia: Nota 2, *Redención, Reconciliación*, p. 54.

Efesios 2:8-9

b. ¿Cuál es el resultado de recibir el perdón de Cristo como regalo de Dios?

Romanos 5:1

7. Recibir de Dios el regalo de salvación en Cristo es una decisión que se toma una vez, cubre todos los pecados y nos coloca eternamente en la familia de Dios (1 Juan 5:1a, 11-12). Pero como seguidores de Cristo, podemos seguir recibiendo absolución del pecado y perdón para comenzar de nuevo.

a. Para experimentar el amor y el perdón de Dios debemos *confesar* nuestro pecado, es decir, estar de acuerdo con Dios en lo

Relacionándonos con Dios

erróneo de una acción específica. ¿Qué nos promete Dios cuando le confesamos nuestro pecado?

1 Juan 1:9

b. Para experimentar el amor y el perdón de Dios necesitamos *arrepentirnos*, es decir, efectuar un cambio total en nuestro comportamiento para agradar a Dios. ¿Cómo demostró David su arrepentimiento de corazón en el Salmo 51:10-12?

8.a. ¿Qué nos muestran los siguientes versículos sobre el carácter de Dios que nos alientan a ir a él con el corazón arrepentido?

Salmo 103:8-14

Miqueas 7:18-19

b. ¿Qué promete Dios a aquél que llega a él en sincero arrepentimiento?

Isaías 43:25

Isaías 55:7

Relacionándonos con Dios

9. ¿En base a qué somos absueltos de todo pecado, pequeño o grande?

Efesios 1:7 (Colosenses 1:20-22)

Los versículos en paréntesis () son opcionales.

Mateo 26:28 (Habla Jesús)

10. La intención de la oración, “perdónanos nuestras deudas”, no es sumirnos en introspección y vergüenza. Muchas personas batallan con una culpa falsa. ¿Cómo se diferencian la verdadera culpa y la culpa falsa? (Ver Nota 1, *Falso sentimiento de culpa*, p.53).

11. ¿Qué declara el Salmo 130:3-4, 7-8, sobre el perdón y la redención del Señor que se cumplieron luego a través del sacrificio de la muerte de Cristo?

Nota: *Temor a Dios* (Salmo 130:4) es fe reverente en Dios.

R E S U M E N

12. ¿En base a qué nos perdona Dios nuestros pecados y nos libera de la culpa?

Relacionándonos con Dios

13. ¿Por qué fue necesaria la cruz de Cristo para que fueras perdonado por un Dios santo? *

14. Una vez que hemos recibido a Cristo, ¿qué debemos hacer diariamente para recibir su perdón (Pregunta 7)? ¿Qué actitudes del corazón son importantes? **

15. ¿Qué te recuerda la oración, “perdónanos nuestras deudas”, que debes hacer?

*Si hasta ahora no has tomado la decisión de recibir el perdón de Dios en Cristo y quisieras hacerlo ahora, la siguiente oración es una sugerencia.

Cristo Señor, confieso que mi pecado me ha separado de ti. Creo que pagaste la pena por todos mis pecados al morir en la cruz. Recibo ahora el perdón total que me ofreces. Te invito a entrar en mi vida y cambiarme en la persona que tú creaste y quieres que yo sea. Amén.

Si rezaste esta oración, ¿qué te promete Dios en Hebreos 13:5b y Apocalipsis 3:20?

**¿Hay áreas en tu vida en las que quisieras experimentar el perdón de Dios de una vez por todas? Lo siguiente puede ayudarte: Toma una hoja de papel, llega al Señor, ora y haz una lista de todo pecado que no haya sido perdonado. Toma el tiempo necesario para “declararlo pecado, acéptalo como perdonado en base a la cruz, y pídele a Dios que te cambie.” Luego, escribe Juan 1:9 en letras grandes a través de la hoja de papel y destrúyela simbolizando el perdón total de Dios.

Relacionándonos con Dios

Perdónate a ti mismo(a), luego perdona a personas específicas quienes te hayan herido. Finalmente, puedes sentir la necesidad de pedir perdón a aquellos a quienes hayas ofendido. Aún cuando estas tareas puedan parecer difíciles, su resultado es gran regocijo y libertad.

NOTAS A LA SEXTA LECCIÓN

1 Falso sentimiento de culpa. En su libro, *Falling Apart or Coming Together*, Lois Walfrid Johnson contrasta las siguientes diferencias entre la verdadera culpa y la falsa.*

	VERDADERA CULPA	CULPA FALSA
FUENTE DE CULPA	El Espíritu Santo condena, en base a la verdad.	Satanás condena, en base a mentiras.
OBJETIVO	Superación.	Derrota.
ENFOQUE	Pecado específico, pecado no perdonado.	Fracasos del pasado y pecados perdonados; general en naturaleza.
TU REACCIÓN	Remordimiento y arrepentimiento; pides perdón.	Impotencia; situación perdida, no sabes cómo efectuar un cambio; no encuentras paz al pedir perdón.
FUENTE DE CULPA TRAE	Gracia; perdón.	Acusación.
RESULTADO	Paz, sentimiento de ser liberado, limpiado y amado.	No hay paz; derrota; desesperanza, desesperación. Te sientes despreciable. Cansancio físico, emocional y espiritual.

*Lois Walfrid Johnson, *Falling Apart or Coming Together* (Minneapolis: Augsburg, 1984), p. 66.

2 a. Redención es un término bíblico que significa “comprar” o “poner libre mediante el pago de un precio (rescate)” y se refiere a un esclavo que es comprado fuera de la esclavitud. Romanos 3:24 dice que “somos justificados gratuitamente mediante la *redención* que Cristo Jesús efectuó.” Por decir, como personas nacidas en pecado, estamos en el mercado de la esclavitud del pecado. Pero Cristo, el único hombre libre que jamás vivió (porque no tuvo pecado), pagó el precio del rescate con su propia sangre para comprar a los pecadores en el mercado de esclavitud del pecado y libertarlos para convertirlos en hijos de Dios. Sólo a través del precio de la muerte podemos ser libres (Romanos 6:23), y sólo quien es libre (sin pecado como lo fue Cristo (cf. Hebreos 4:15; 2 Corintios 5:21)) puede comprar la libertad de un esclavo. Al pagar el precio del rescate con su sangre derramada, Jesús compró a la persona que pone su fe en él, librándola del mercado de esclavitud del pecado y dándole la libertad para convertirse en el hijo de Dios (Gálatas 3:13; 1 Timoteo 2:5-6; 1 Pedro 1:18-19; Gálatas 4:4-5).

b. Reconciliación significa “mudar a una persona de la enemistad a la amistad”. La Biblia dice que el hombre nace en enemistad con Dios. El pecado levanta una barrera entre Dios y el hombre debido al sentimiento de culpa en el hombre. Esta culpa lo enfrenta ante Dios. La reconciliación es el aspecto de la muerte de Cristo en la cruz que eliminó la barrera levantada por el pecado del hombre y sus consecuencias para quitar la culpa que causa la enemistad del hombre con Dios. La muerte de Cristo en la cruz eliminó toda barrera entre un Dios santo y el hombre pecador. La reconciliación está al alcance de todos los hombres, sin importar cuánto hayan pecado. Aunque la reconciliación está al alcance de todos y es suficiente para todos, sólo aquellos quienes aceptan personalmente el regalo de esta reconciliación a través de la fe la reciben. “En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” (Romanos 5:1). “Porque sí, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo.” (Romanos 5:10). Ver también la Nota 2, *¿Por qué tuvo que morir Cristo en mi lugar?* p. 11

Séptima Lección

La libertad de perdonar

“Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.”

En esta vida el conflicto con otras personas es inevitable. Como dijo elocuentemente Everett Fullam (cita en la p. 31), la tendencia que cada uno de nosotros tiene de querer que el mundo sea nuestro reino personal donde nosotros mandamos y los demás nos siguen es el resultado de la caída del hombre. Esto resulta en conflicto y ante el conflicto podemos escoger venganza o perdón.

Jesús nos enseñó claramente a escoger el perdón. Lo consideró de tal importancia que en medio de su oración modelo colocó la frase “como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.” En la misma respiración con la que pedimos a Dios que nos perdone, debemos detenernos para asegurarnos que hemos perdonado a todo aquél que nos haya ofendido.

Esto no es siempre fácil. Cuando, por ejemplo, vivimos o trabajamos con alguien que continuamente abusa de nosotros, nos juzga o irrita, la tentación de abrigar rencor y desear herir a esa persona es constante. Todos podemos pensar en situaciones de conflicto con personas que nunca desearíamos perdonar.

Pero Jesús nos enseña en el Padrenuestro que para experimentar el perdón de Dios el perdonar a otros debe ser un acto de voluntad propia. “Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.” (Mateo 6:12, 14-15).

Relacionándonos con Dios

Al igual que las enseñanzas de Jesús sobre el amor en Mateo 5, estos principios pueden ser tan difíciles de aceptar que muchas personas escogen ignorarlos por completo. Esto se puede deber a que pensamos que en ciertas situaciones no es necesario o razonable perdonar. O tal vez sentimos que Dios no tiene mucho que perdonarnos, o hemos olvidado hasta que punto llegó para cancelar la deuda de nuestro pecado.

Pero Dios no sólo quiere que experimentemos su perdón, sino también que seamos libres de las emociones que nos consumen y aprisionan debido a la amargura y la falta de perdón en nuestras vidas. Quiere que confiemos en que él se va a encargar de la persona que nos ha ofendido. Esto no quiere decir que no debemos tener límites saludables ni que debemos fomentar las adicciones de otros. Lo que quiere decir es que tenemos que tener siempre presente el perdón que Dios nos ha dado y la misericordia que nos ha mostrado. Luego, escogemos extender el mismo perdón a quienes nos hayan ofendido. Los resultados pueden ser asombrosos.

Es importante recordar que durante su ministerio Jesús constantemente hizo frente a estos conflictos inevitables mientras nos enseñaba estos principios. Los líderes religiosos de su tiempo se sintieron constantemente amenazados por la popularidad de Jesús y sus enseñanzas, las cuales públicamente confrontaban sus rígidas reglas y ponían en evidencia su hipocresía. En sus enseñanzas sobre el perdón y el amor aún hacia nuestros enemigos, Jesús utilizó términos que incluso describen la forma en que fue tratado por miembros de la oposición: odiado, maldecido, maltratado, golpeado y si hubiera sido posible, robado de su autoridad como Hijo de Dios. Sin embargo, enseñó y tomó el perdón como modelo para sus enseñanzas. En su agonía en la cruz bajó sus ojos hacia aquellos que le lanzaban insultos y dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23:34).

El Señor desea no solamente que experimentemos la libertad del perdón asegurado para nosotros en la cruz, sino también los

Relacionándonos con Dios

beneficios y libertad de perdonar a otros en los conflictos de la vida.

1.a. ¿Cuáles son nuestras respuestas naturales ante el mal trato?

b. ¿Cuál es el resultado de nuestras respuestas naturales? ¿Qué has observado al respecto en tu vida y la vida de otras personas?

c. ¿Cuáles son algunos de los problemas que la venganza ha causado en nuestro mundo?

2.a. En la última lección vimos el precio tan grande que Dios dio por el justo pago de nuestros pecados. ¿De qué manera está esto resumido en Pedro 2:24?

b. ¿Por qué necesitamos todos el perdón de la cruz? ¿Cuál es el beneficio para los que creemos? Romanos 3:23; 6:23.

3. ¿Qué debemos hacer en vista de la gracia de Dios en perdonarnos?

Colosenses 3:13

4. ¿Qué nos enseñó Jesús sobre el perdón en Mateo 6:12, 14-15?

Relacionándonos con Dios

5.a. ¿Cómo explicó Jesús esto en más detalle en Mateo 18:21-35?

b. ¿Cuál es el principio en esta parábola?

6. ¿Qué otros principios relacionados con esto enseñó Jesús en los siguientes pasajes?

Lucas 6:6:37-38

Referencia: Nota 1, *No juzguen*, p. 61

Lucas 6:41-42

7.a. ¿Qué más enseñó Jesús a sus discípulos en Mateo 5:44?

b. ¿De qué manera ejemplificó estos principios durante su juicio y crucifixión?

Lucas 23:34a

1 Pedro 2:23

Relacionándonos con Dios

8.a. ¿Qué principios relacionados con el perdón encontramos en las siguientes Escrituras?

Efesios 4:26

1 Pedro 3:9,11

Proverbios 19:11

b. ¿Qué nos manda Romanos 12:19,21?

c. ¿Por qué sólo Dios puede juzgar perfectamente?
Salmo 147:5b

También, Crónicas 28:9: “...pues el SEÑOR escudriña todo corazón y discierne todo pensamiento.”

9.a. Una de las historias más conmovedoras en la Biblia es la de José (Génesis 37-50). Después de que sus hostiles y celosos hermanos vendieran a José como esclavo en Egipto, una hambruna reunió a la familia luego de 23 años de separación. José quien se había convertido en la mano derecha del Faraón, perdonó totalmente a sus hermanos y proveyó para ellos y sus familias salvándolos de la hambruna. En vez de venganza, ¿qué actitud escogió José? Génesis 50:19-21 (45:2-8).

Relacionándonos con Dios

b. ¿Qué nos promete Dios para todas las circunstancias de nuestras vidas?

Romanos 8:28

10. David soportó las acusaciones injustas del Rey Saúl que lo obligaron a vivir fugitivo por muchos años. David tuvo la oportunidad de matar a Saúl en dos ocasiones y no lo hizo aún sabiendo que Saúl lo buscaba para matarlo. En vez de revancha, ¿cuál fue el enfoque de David? (Resume en una o dos oraciones.)

Salmo 37: 1-8

1 Samuel 26: 7-11a

11. A veces parece imposible poder perdonar el daño causado por otros. ¿Qué fuente de poder encontramos en Filipenses 4:13 para extender el amor y el perdón de Dios?

R E S U M E N

12a. ¿En base a qué nos perdona Dios nuestros pecados y libra de la culpa?

b. ¿De qué manera te ayuda perdonar a otros el recordar la deuda que Dios ha cancelado por ti?

Relacionándonos con Dios

13.a. ¿Qué principios sobre el perdón y el manejo de la ira sobresalen para ti en esta lección?

b. ¿Qué otras libertades y beneficios resultan de seguir estos principios?

14. Cuando oramos la frase del Padrenuestro, “como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores” ¿qué nos recuerda debemos examinar en nuestras propias vidas?

NOTAS A LA SÉPTIMA LECCIÓN

1 *No juzguen* (6:37). En el contexto de Lucas 6:27-36, juzgar es hacer un juicio sobre alguien, declarar aquello que se merece en justicia, y más aún, desear de corazón aquello que le toca. Jesús nos previene contra declarar a alguien nuestro enemigo, merecedor de nuestro odio y castigo por odiarnos, maldecirnos, maltratarnos, golpearnos o robarnos (6:27-29). El juicio y la condena se oponen al amor, la misericordia, el dar y el perdonar.” *Luke*, Life Change Series, NavPress, p. 95.

Octava **L**ección

Enfrentando la tentación

“Y no nos dejes caer en tentación...”

De la misma manera en que el conflicto es inevitable en la vida, también es inevitable la tentación. Debido a las grandes tentaciones a las que Jesús fue sujeto temprano en su ministerio, él supo la angustia que experimentamos cuando resistimos los tirones de rebeldía contra la voluntad de Dios. Por esto nos enseñó a pedir que Dios “no nos deje caer en tentación”.

Sin lugar a dudas, mientras busquemos al Señor en nuestras vidas diarias, él nos alejará de muchas tentaciones que atraen con facilidad a aquellos quienes no lo siguen. Cuando recibimos a Cristo en nuestras vidas, Dios nos da un corazón como el suyo. No solamente ya no nos atraen muchas actividades malsanas y no constructivas, sino que vemos la falsedad en la idea de que tenemos que tener ciertas cosas para ser felices; tales como dinero, sexo y poder. Si empezamos cada día entregándole a Dios nuestras vidas y pidiéndole que su Espíritu nos controle, él nos dará gran fuerza cuando enfrentemos la tentación, y no dejará que seamos tentados más allá de lo que podamos resistir.

Pero enfrentaremos tentación porque tenemos una antigua naturaleza de pecado que siempre está dispuesta a responder a las intrigas de Satanás, el amo de la tentación. La Biblia nos dice que Satanás es real y busca minar nuestra fe utilizando varias intrigas de decepción para atraernos a pecar y sembrar semillas de duda, falta de fe y rebelión en nosotros. Al estudiar las dos tentaciones más conocidas de Satanás en la Biblia—Adán y Eva en la cual tuvo éxito, y Jesús en el desierto en la cual falló completamente—vemos que Satanás usó con frecuencia la estrategia de alterar la palabra de Dios. Satanás tuerce lo que Dios ha dicho para

Relacionándonos con Dios

llevarnos a buscar el placer propio, el razonar propio y la propia importancia. Las escrituras nos dicen que permanezcamos firmes en la fe y estemos alertas a las intrigas de tentación de Satanás.

En nuestra vigilancia, es importante saber que Satanás ataca el área en la que somos más vulnerables, el área de nuestra personalidad que todavía no está totalmente bajo el control de Dios. En tiempos de tentación, sufriremos una gran batalla entre nuestra vieja naturaleza y nuestra nueva naturaleza cristiana habitada por su Espíritu Santo (Gálatas 5:16-17). Es importante saber que no pecamos simplemente por librar esta batalla. Jesús también fue tentado pero nunca pecó. Sólo pecamos cuando escogemos desobedecer a Dios.

Si escogemos entregar el área de nuestra debilidad al control del Espíritu Santo, a pesar de las muchas veces en que fallemos, Dios usará la batalla para desarrollar más el carácter de Cristo en esa área. Si no entregamos esta área al control del Espíritu Santo, se convertirá en una fortaleza espiritual desde la cual Satanás podrá dirigir más ataques sobre nuestra relación con Dios. Nuestro carácter y madurez como hijos de Dios crecen cada vez que decidimos escoger los caminos de Dios sobre las tentaciones de la vida, pidiendo la ayuda y guía del su Espíritu Santo en las batallas.

La traducción de J.B. Phillips de Santiago 1:2-4 describe el bien que puede resultar de la tentación en nuestras vidas.

Hermanos, cuando toda clase de pruebas y tentaciones invadan sus vidas, no las vean como intrusas contrariedades, ¡sino recíbanlas como amigas! Dense cuenta de que vienen a poner su fe a prueba y a producir en ustedes la cualidad de la fortaleza. Pero dejen que el proceso avance hasta que la fortaleza esté totalmente desarrollada, y verán que se han convertido en hombres [mujeres] de carácter maduro con la debida clase de independencia.

Relacionándonos con Dios

La difícil experiencia de la tentación es un desafío continuo para todo creyente. Cuando oramos, “no nos dejes caer en tentación”, declaramos nuestra entrega a la voluntad de Dios en el poder de Su Espíritu. En esta lección veremos los principios bíblicos que nos ayudan a enfrentar con esperanza las constantes tentaciones de la vida.

1.a. La definición bíblica de la tentación es ser atraído a pecar contra Dios. ¿Cuáles son algunas de las tentaciones que la gente enfrenta todos los días?

b. ¿Cuáles son los resultados de caer en estas tentaciones?

2.a. ¿Qué áreas de tentación se mencionan en 1 Juan 2:16?

b. ¿De qué manera son reflejadas estas áreas en la tentación de Adán y Eva en el inicio de la historia de la humanidad?

Génesis 2:16-17; 3:1-6

c. ¿Cómo están reflejadas estas áreas en la tentación de Jesús en el desierto? ¿Qué encontramos en común en todas las respuestas de Jesús?

Mateo 4:1-11

Referencia: Notas 1 y 2, *La tentación de Jesús*, p.68, y Nota 3, *Satanás*, p. 69.

Relacionándonos con Dios

3. ¿De qué manera nos promete Dios ayudarnos con la tentación si estamos dispuestos a vivir de manera agradable a él ?

1 Corintios 10:13

Hebreos 2:18

Hebreos 4:15-16

4. Satanás torció la Palabra de Dios para tentar a Adán y a Eva. Jesús empleó la Palabra de Dios para resistir las tentaciones de Satanás. ¿De qué manera puede ayudarnos la Palabra de Dios a tomar decisiones sanas y constructivas frente a la tentación?

5. ¿Qué nos dice Santiago 1:13-15 sobre la tentación?

6.a. ¿Cómo describen los siguientes pasajes la batalla de los cristianos contra la tentación?

Romanos 7:15-23

Gálatas 5:17

Relacionándonos con Dios

b. ¿Qué nos explican estos pasajes sobre cómo vencer la tentación?

Gálatas 5:16, 25 (Romanos 8:5-6).

Referencia: Nota 3 *El Espíritu Santo*, p. 38, y Nota 4, p. 69.

7. ¿Qué se nos ordena en Efesios 5:18?

Nota: Ser llenos del Espíritu Santo es el acto continuo de escoger ser controlados por el Santo Espíritu de Dios. La analogía con el vino en Efesios 5:18 sugiere que ser llenos del Espíritu controla nuestras vidas de una manera positiva mientras que el alcohol nos controla negativamente.

Referencia: Nota 5, *Sean llenos del Espíritu*, p. 70.

8. Para ser llenados, controlados por el Espíritu y recibir su poder tenemos que:

- (1) *Confesar todo pecado en nuestra vida* (1 Juan 1:9);
- (2) *Ofrecer todas las áreas de nuestra vida a Dios* (Romanos 12:1-2); y
- (3) *Pedir a Dios nos llene de su Espíritu.*

¿Qué nos promete Jesús en Lucas 11:13?

9. Ser controlado por el Espíritu Santo es vivir en Cristo y permitir que Cristo viva su vida a través de nosotros. ¿Qué se nos dice relativo a la tentación en Juan 15:5?

Relacionándonos con Dios

10. Cuando caemos en tentación, ¿cómo podemos volver al buen camino? (Ver también anteriormente la pregunta #7.)
1 Juan 1:9

11. ¿Cuál es la actitud de Dios hacia nosotros cuando tratamos de agradecerlo batallando para no caer en tentación?

Salmo 103:8-14

RESUMEN

12. ¿Qué significa para ti orar “no nos dejes caer en tentación”?

13.a. ¿Qué tentaciones son actualmente más frecuentes en tu vida?

b. ¿Por qué al experimentar esta batalla no pecas?

15. Sólo el Espíritu puede darnos el poder para vencer la tentación.
¿Qué debes hacer para experimentar este poder?

Relacionándonos con Dios

16. ¿Cuál es tu oración con respecto al poder del Espíritu Santo en tu vida? Si nunca le has pedido a Cristo que te llene—controle y de poder—con Su Espíritu, tal vez quieras hacerlo ahora por primera vez. La siguiente oración es una sugerencia para orar diariamente:

Señor Jesús, confieso que no puedo vivir la vida cristiana con mis propias fuerzas. Gracias por haber perdonado mis pecados a través de tu muerte en la cruz por mí. Te invito ahora a tomar el control de mi vida. Lléname de tu Espíritu Santo como me has ordenado ser llenado(a) y como has prometido hacer si te lo pido. Vive tu vida a través de mí, Señor, en el poder de tu Espíritu. Te pido esto en el nombre de Cristo. Amén.

NOTAS A LA OCTAVA LECCIÓN

1 *La tentación de Jesús en el desierto* (Mateo 4:1-11). “El diablo, llamado también Satanás, tentó a Eva en el Jardín del Edén y aquí tentó a Jesús en el desierto. Satanás es un ángel caído. Satanás es real y no simbólico, y está constantemente peleando a aquellos que siguen y obedecen a Dios. Las tentaciones de Satanás son reales, y Satanás trata siempre de que vivamos de acuerdo a su manera o nuestra manera pero no la de Dios. Un día Jesús reinará sobre toda la creación, pero Satanás trató de forzarlo a declarar su reino prematuramente. Si Jesús hubiese accedido, su misión en la tierra—morir por nuestros pecados para darnos la oportunidad de tener vida eterna—se hubiese perdido. Cuando la tentación se muestra particularmente fuerte, o cuando crees que puedes racionalizar ceder ante ella, considera si Satanás está tratando de hacerte perder el propósito de Dios para tu vida o la vida de alguien más.” *The NIV LAB, p.1648.*

2 “*Jesús no fue tentado dentro del templo ni durante su bautismo sino en el desierto donde se encontraba cansado, solo y hambriento y por tanto más vulnerable—cuando nos encontramos bajo dureza física o emocional (por ejemplo, solos, cansados, bajo el peso de grandes decisiones, o frente a la incertidumbre). Pero también le gusta tentarnos en nuestros puntos fuertes, donde somos más susceptibles al orgullo. Tenemos que precavernos contra sus ataques en todo momento.*” *The NIV LAB, p. 1648.*

3 *Satanás* significa “el acusador”. También es llamado el Diablo. Aunque muchas personas encuentren difícil creer en Satanás y en adversarios malignos o demonios, es importante entender lo que la Biblia nos dice sobre ellos. En los evangelios vemos que Jesús liberó a gente de demonios en numerosas ocasiones. La Biblia se refiere a Satanás como un ser angelical quien dirigió una revuelta celestial contra Dios. Consecuentemente, Dios arrojó a Satanás del cielo junto con su séquito de ángeles rebeldes (2 Pedro 2:4; Apocalipsis 12:7-9). Bajo el liderazgo de Satanás estos seres angelicales se convirtieron en lo que conocemos como demonios, y tienen organización en sus intrigas y ataques contra los seres humanos (Efesios 6:12). Satanás y sus fuerzas laboran para ganar gente a la devoción de Satanás (Lucas 4:7) y para prevenir que las personas sirvan a Dios (Lucas 4:8). La derrota de Satanás fue prometida en Génesis 3:15 y completada en la cruz de Cristo (Colosenses 2:15). En la Resurrección, Cristo obtuvo la victoria sobre Satanás y su poder. Luego, Jesucristo es el soberano permanente de todo el universo. Satanás es todavía una fuerza con la que tenemos que lidiar hasta que Cristo regrese a juzgar la tierra (Mateo 16:27). Satanás es el soberano temporal de la parte del mundo que escoge seguirlo. Santiago 4:7 ordena a los creyentes a resistir al demonio (o fuerzas demoníacas) entregando sus vidas continuamente al control y dirección de Dios.

4 *Obras del Espíritu Santo*. Puesto que el Espíritu Santo es la fuente de poder en la vida cristiana, es importante saber quien es. Las escrituras revelan al Espíritu Santo, conjuntamente con el Padre y el Hijo, como una persona completa y distinta del Altísimo. Como divina Persona, el Espíritu Santo es eterno, presente en todas partes, todopoderoso, perfecto en sabiduría, perfecto en justicia y perfectamente bueno (Hebreos 9:14, Salmo 139:7-10, 1 Corintios 2:10-11). El único papel del Espíritu es el de Santificador, quien nos libera para vivir nuevas vidas en Cristo (2 Corintios 3:17). Es el Espíritu Santo quien nos lleva a un renacimiento espiritual, nos trae la presencia de Cristo, nos mantiene en contacto con Dios, nos muestra el amor de Dios, nos da el poder para testificar y vivir una vida cristiana, y nos da los dones espirituales para servir al cuerpo de Cristo (Tito 3:5, Juan 14:16-18, Romanos 8:26, Romanos 5:5, Hechos 1:8, Romanos 8:5-9, 1 Corintios 2:4-12). El Espíritu Santo enseña, alienta, conforta, ruega por nosotros y nos lleva a toda la verdad (Juan 16:13, Hechos 9:31, Juan 14:16, Romanos 8:27). Romanos 8 nos dice que la llave de la ‘vida y la paz’ y

Relacionándonos con Dios

la victoria sobre el pecado que busca controlarnos se encuentran en permitir que el Espíritu Santo controle nuestras vidas (8-6). Ver también la nota 3, *El Espíritu Santo*, p. 38.

5 Sean llenos del Espíritu (Efesios 5:18) no se refiere a una cantidad del Espíritu (como en un vaso que necesita ser llenado en oposición a un vaso a medio llenar). La frase se refiere a la decisión continua de permitir el completo control de nuestras vidas al Espíritu Santo. Tampoco la analogía con el alcohol (“No se emborrachen con vino”) quiere decir que nos emborrachamos con el Espíritu de manera que no vemos, escuchamos, sentimos o razonamos de forma realista o sin control propio. El Espíritu Santo produce la vida de Cristo en nosotros, dándonos percepción divina, poder, amor, autodisciplina (2 Timoteo 1:7); y los frutos nombrados en Gálatas 5:22-23.

Novena Lección

Protección contra el mal

“...sino líbranos del maligno.”*

Basta leer un periódico o prender la televisión para darnos cuenta que el mal es una realidad que causa estragos en naciones e individuos. Para muchos la respuesta al mal es miedo y desesperación. Pero el cristiano puede tener esperanza. A través de las Escrituras Dios se revela a sí mismo como nuestro refugio y salvación frente al mal y Dios es más fuerte que todas las fuerzas destructivas de este mundo. Dios ha hecho de la misma muerte un puente a la vida eterna a su lado, en un nuevo cielo y una nueva tierra ausentes del mal. En reconocimiento de esta esperanza y dependencia de Dios para protegernos, Jesús nos enseñó a orar, “Padre...líbranos del maligno.”

Para entender esta petición, tenemos que examinar las palabras griegas para librar y mal. Librar es una traducción de las palabras *apo rhuomai* que significan *rescatar de, proteger de, luego, librar de*. La palabra poneros, denota aquello que es *malo en influencia y efecto, maligno, destructivo, perjudicial en naturaleza*. Se opone a todo lo que es amable, gentil y servicial.

El uso de la palabra como sustantivo indica que Jesús se estaba refiriendo a Satanás, a quien la Biblia describe como el autor de todo el mal en nuestro mundo.¹ Jesús había enfrentado a Satanás y a sus fuerzas demoníacas durante su experiencia humana y sabía que sólo Dios podía protegernos de las poderosas y antiguas mañas de este enemigo. Jesús nos está enseñando en el Padrenuestro que nuestro Padre celestial está dispuesto a protegernos y puede hacerlo.

* La versión Reina Valera lee “mas líbranos del mal...”

Relacionándonos con Dios

Esencialmente entonces, pedirle al Padre que nos libre del mal es pedirle que no nos deje caer en las garras del mal, que nos sostenga al enfrentarlo, y que nos proteja de las intenciones destructivas de Satanás.² No obstante el mal nos aceche—a través de irresistibles tentaciones, circunstancias difíciles o la crueldad de otros—podemos confiar en que Dios está de “nuestra parte” y es más poderoso que quien está detrás del mal que enfrentamos. Satanás está limitado por Dios. Nada puede afectarnos si Dios no lo permite y si lo permite será para nuestro beneficio.³ Como hemos establecido, la muerte misma no es sino victoria para quien cree en Cristo.

Cuando Dios nos libra del mal no solamente nos protege de un irresistible enemigo sino que usa nuestras batallas contra el mismo para desarrollarnos y transformarnos en personas completas que van a reflejar su carácter. En su libro, *A Layman Looks at the Lord's Prayer*, W. Phillip Keller muestra el amor del Padre en este proceso usando la analogía de un niño que empieza a caminar. De la misma manera que un amoroso padre apoya, está atento y alienta a su hijo a través de su progreso en las caídas, golpes y moretones, Dios nos ayuda a aprender a “caminar” espiritualmente mientras batallamos el mal en nosotros y en el mundo. Dios no quiere que vivamos en un estado de desesperación debido a nuestras debilidades y fracasos, su deseo es estar con nosotros en el proceso de aprendizaje, dándonos fuerzas, guiándonos y alentándonos a través de las luchas que en nuestras vidas producen integridad y una relación más profunda con él.

En su libro, Keller habla de tres llaves para experimentar la forma en que Dios nos libra del mal. Primero, al enfrentar el mal tenemos que dirigirnos a Dios deliberadamente para pedir su ayuda. En una oración simple y sincera, podemos decirle que la batalla está más allá de nuestras fuerzas y pedirle que a través de su Espíritu nos sostenga sin caer.

Una segunda llave para experimentar la forma en que Dios nos libra del mal es utilizar sentido común. Pablo le dijo a Timoteo “huye de todo eso [ese mal]...” (1 Timoteo 6:11). En esas áreas en las que somos más susceptibles de claudicar, debemos seguir la voz interior que nos dice debemos evitar los lugares, situaciones o personas que nos tientan.

Relacionándonos con Dios

El Espíritu Santo también pondrá en nosotros una sensación de precaución cuando no podamos ver el peligro.

La llave final es estar listos para resistir al demonio (Santiago 4:7). Cuando nos sentimos invadidos por el miedo, la duda, la falta de fe, o la tentación de apartarnos del camino de Dios, debemos recordar que “la espada de su Espíritu” que destruye al enemigo es la palabra de Dios (Efesios 6:17). Resistimos al demonio primero sometiéndonos a Dios y luego citando Escrituras relacionadas con la situación. Esto fue lo que hizo Jesús cuando fue tentado en el desierto (Mateo 4). Mientras más estudiemos y memoricemos las Escrituras, más fácil encontraremos hacer esto.

Todas estas áreas de verdad bíblica están contenidas en la oración de Jesús, “Padre...líbranos del maligno.” En esta lección veremos algunos de estos principios en las Escrituras.

1.a. ¿Cuál es la definición del “mal” en el comentario (segundo párrafo)?

b. ¿De qué liberación trata Jesús en el Padrenuestro? (Revisa el comentario en los párrafos 2 y 4.)

2. ¿Qué nos dice Efesios 6:10-13 sobre la batalla contra el mal en este mundo?

Referencia: Satanás, p. 69

3.a. Haz una lista de las palabras o frases que describen la armadura de Dios en Efesios 6:14-17. ¿Qué nos protege en la batalla?

Relacionándonos con Dios

b. ¿Qué decisiones prácticas nos ayudan a ponernos la armadura de Dios?

Proverbios 4:14-15

1 Timoteo 6:11

Romanos 6:13

4.a. ¿Cuál es la llave más importante en la batalla contra el mal?

Efesios 6:18

b. El poder de la oración y de las alabanzas a Dios en las batallas de la vida está dramáticamente demostrado en 2 Crónicas 20. Resume esta historia.

2 Crónicas 20:1-6, 12-15, 21-24.

c. ¿Cuáles fueron las llaves de la victoria para la nación de Judea?

d. ¿Qué nos alienta a hacer esta historia?

Relacionándonos con Dios

5.a. ¿Quién nos da la fuerza interior para las batallas?

Romanos 8:26

Efesios 3:16, 20

b. ¿Qué espíritu nos da el Espíritu Santo para luchar?

2 Timoteo 1:7

1 Juan 4:4

6. ¿Cómo somos transformados por nuestras luchas contra el mal?

Romanos 5:3-5 (Santiago 1:2-4)

1 Pedro 5:10

7. ¿De qué podemos estar seguros al tomar estas decisiones de fe y responsabilidad?

Salmo 37:23-24

Isaías 43:2-3a

Relacionándonos con Dios

1 Juan 5:18

8. ¿Qué instrucciones sobre las batallas que enfrentamos contra el mal nos dan estas Escrituras?

1 Pedro 5:8-9

Referencia: Nota 3, *Satanás restringido*, p. 77.

9. ¿Cuál es el resultado final de la liberación del mal que recibimos de Dios?

2 Timoteo 4:18

Judas 24-25

R E S U M E N

10. ¿Cuál es la promesa escondida en la oración de Jesús, “Padre... líbranos del maligno”?

11. ¿Qué decisiones puedes tomar para recibir la protección de Dios contra el mal?

12. ¿Qué quiere hacer Dios en tu vida a través de tus luchas contra el mal?

13. ¿Existe en este momento un área en tu vida en la que estés batallando el mal? ¿Qué principios alentadores has encontrado en esta lección?

NOTAS A LA NOVENA LECCIÓN

1 Referencia: Nota 3, *Satanás, el Diablo*, p. 69.

2 Satanás restringido. “Para entender el poder de Satanás en la vida de los cristianos, imagina una estaca clavada en la tierra. Atado a una larga cadena sujeta por la estaca se encuentra un hambriento león rugiente. Cuando un cristiano pasa por ahí, el león lo ve, ruge y arremete contra él, pero el largo de la cadena que lo ata lo detiene hasta un punto. Todo lo que puede hacer desde allí es rugir. Pero, debido a nuestra libre voluntad, el cristiano puede, si quiere, penetrar el radio de la cadena. Pero en ese caso será devorado ya que el cristiano no tiene poder para competir contra el maligno. De la misma manera, Dios no lo llevará dentro del radio de verdadero peligro; simplemente dejará que el cristiano sea puesto a prueba. Dios ha puesto límites al poder de Satanás. Satanás no puede llevarnos a rebelarnos y pecar a menos que nosotros aceptemos cooperar. Las Escrituras nos dicen que los cristianos hemos sido librados del dominio de la oscuridad sobre el que rige Satanás y transferidos al reino del amado Hijo de Dios (Colosenses 1:13). “Es como si tuviésemos grabadas en la frente las palabras ‘Bajo nueva gerencia.’ Satanás no tiene más derechos sobre nosotros a menos que nosotros se los demos.” Everett Fullam, *Living the Lord’s Prayer*, pp. 100-101.

3 Referencia: Nota 4, *C.H. Welch*, p. 38.

Décima **L**ección

El reino, el poder y la gloria

“Tuyos son el reino, el poder y la gloria para siempre. Amén.”

La doxología al final del Padrenuestro aparece solamente como en la mitad de los 6,000 manuscritos enteros o parciales existentes desde tiempos remotos. Eminencias en su autoridad textual creen que fue añadida más adelante, posiblemente con el propósito de hacerla más apropiada para la oración en el culto público.

Ciertamente inspirada por el Espíritu Santo, si no de los labios de Jesús, la doxología del Padrenuestro hace que la oración empiece y termine en adoración. Sus ideas principales son claramente bíblicas y coinciden con la oración de David documentada en 1 Crónicas 29:11—“Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Tuyo es todo cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo también es el reino, y tú estás por encima de todo.”

Por estas razones, parece apropiado concluir nuestro estudio del Padrenuestro examinando el significado en la base de su doxología tradicional.

Decir “Tuyo es el reino” es reafirmar que el Señor es soberano de nuestro mundo. Reyes y naciones experimentan auges y decadencias pero Dios limita todo lo que pueden hacer. Mientras Satanás tiene gran poder de influencia, la Biblia pone muy en claro que el Señor triunfará finalmente en la batalla entre el bien y el mal. A pesar de que Dios creó un mundo en el que el mal fue posible, el mal existe con su permiso y para cumplir sus propósitos. Profecías y eventos bíblicos demuestran que Dios reina supremo sobre los eventos y el destino de la historia. Su último libro, Apocalipsis, nos dice que al final Dios va a reemplazar nuestro mundo caótico con un nuevo cielo y una nueva tierra eternos y ausentes de mal, llenos de la justicia de Dios y regidos por Jesucristo, a

Relacionándonos con Dios

quien Dios ha declarado Rey de reyes para siempre (Apocalipsis 17:14; 19:16).

Luego, “Tuyo es el reino” nos recuerda que nuestro Padre celestial es soberano y nos llama a abandonar nuestros reinos rivales para permitirle reinar en nuestras vidas.

“Tuyo es el poder” nos recuerda que todo el poder reside en las manos de Dios. Él sustenta su creación, ordenando tanto galaxias como la vida de los organismos más pequeños. La existencia de toda persona como también todo aquello de lo cual pueda sentirse orgullosa—belleza, talentos, inteligencia, riquezas o cualquier otra cosa—proviene de Dios. Esto no deja lugar para la alabanza propia. El poder de Dios no sólo sustenta hoy nuestras vidas sino que un día establecerá el reino donde los creyentes vivirán eternamente. “Tuyo es el poder” nos llama a inclinarnos con reverencia ante quien tiene nuestras vidas en sus manos.

“Tuya es la gloria” nos recuerda el glorioso carácter de Dios. Mientras más conocemos el carácter de nuestro Padre celestial—su grandeza, justicia, amor, generosidad, gracia—más conocemos su eterna gloria. Todo existe para la gloria de Dios—para revelar su majestad, divinidad, bondad y perfección.

La revelación más grande de la gloria de Dios la encontramos en su hijo, Jesucristo. A través de su vida, muerte, resurrección y su reino actual en el cielo, Cristo es el reflejo del carácter perfecto de Dios y su pasión por redimir a hijos e hijas de la raza humana para *compartir* su gloria. Al ceder el control de nuestras vidas a Dios, el Espíritu Santo se deleita produciendo el carácter de Dios en nosotros, haciendo posible que podamos reflejar su naturaleza en nuestras palabras, hechos y rostros. Así como la luna refleja la luz del sol, así también nosotros hemos sido creados para reflejar su gloria para siempre.

Finalmente, el “amén” que concluye el Padrenuestro no es simplemente una palabra usada para dar fin a nuestra oración. Amén significa “que así sea” o “que sea de esta manera”. Decir “amén” es decir, “Sí, esto es lo correcto, estoy de acuerdo. Que así se dé; que sea de esta manera”. Si alabamos a nuestro Padre celestial, buscamos primero su reino,

Relacionándonos con Dios

confiamos en él para todas nuestras necesidades, recibimos su perdón, y hacemos uso de su poder para vencer la tentación y el mal; podremos estar seguros que Dios va a llevar a cabo sus buenos y bondadosos propósitos en nuestras vidas. El “amén” del Padrenuestro es una declaración final de fe en Dios y de nuestro compromiso de escoger su voluntad sobre la nuestra.

El discípulo que pidió que Jesús les enseñara a orar como él oraba, quería desentrañar el secreto de su asombroso ministerio. Luego Jesús se lo dio a él y a nosotros en el Padrenuestro.

1. ¿Qué quiere decir “Tuyo es el reino para siempre”?

2. a. ¿Qué declara el Salmo 93 sobre el reino del Señor?

Salmo 93:1 (3,4b)

Salmo 93:2

Salmo 93:5

Salmo 89:14

b. En el Salmo 89:15-17 ¿cómo es descrita la gente que sabe aclamar al Señor y permite que él sea el Rey de sus vidas?

3. ¿A qué hace referencia, “Tuyo es el poder para siempre”?

Relacionándonos con Dios

4.a. El hombre tiende a enorgullecerse de su propio razonamiento y fuerza propia. ¿Qué declaran los siguientes versículos?

Deuteronomio 8:17-18a (1 Crónicas 29:12)

Isaías 40:6-8, 22a

Isaías 40: 23-24

b. ¿Cómo es descrito el poder de Dios en los siguientes versículos?

Isaías 40:12, 15

Isaías 40:22b, 26

Isaías 40:13-14

15. ¿Qué promete Dios a aquellos quienes confían en su poder y sabiduría?

Isaías 40:11

Isaías 40:27-29

Isaías 40:31

Relacionándonos con Dios

6.a. ¿Qué poder confirió Dios a Cristo Señor resucitado?

Hebreos 1:3a; Colosenses 1:17

b. ¿De qué manera los siguientes pasajes describen el poder que produce en nuestras vidas la fe en Cristo?

Efesios 1:18-20

Efesios 3:16, 20

7. ¿Qué significa “Tuya es la gloria para siempre”?

8.a. La gloria del Señor es el honor que tiene derecho de recibir por quien es. (A manera de revisión, ver la lista de los atributos de Dios, p. 21.)

¿Qué declara David en 1 Crónicas 29:11?

b. ¿Cómo describen las siguientes Escrituras el glorioso carácter de Dios?

Salmo 145:8-9

Salmo 145:13b-14

Relacionándonos con Dios

9.a. Jesús abandonó su gloria cuando vino a servirnos. ¿Qué oró Jesús antes de su crucifixión en el Jardín de Getsemaní?

Juan 17:5, 22-23

b. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre reflejar la gloria de Dios?

2 Corintios 3:18 (Gálatas 5:22-23)

Colosenses 3:12-17

R E S U M E N

10.a. ¿Qué verdades sobre Dios y tu relación con él sobresalen para ti en esta lección?

b. ¿Por qué es importante terminar nuestras oraciones enfocándonos en su reino, su poder y su gloria?

11.a. ¿En qué áreas necesitas hoy consuelo, fuerzas y sabiduría especiales?

Relacionándonos con Dios

b. ¿Qué promesas de esta lección te alientan? (Revisa rápidamente la lección y haz una lista de referencias aquí.)

c. ¿Qué te alientan a hacer estas promesas?

12. Cuando le das al Señor toda la alabanza y gloria, su gloria es reflejada en tu vida. ¿Qué manifestaciones de su gloria deseas que el Espíritu produzca en tí?

R E V I S I Ó N *Relacionándonos con Dios: Entendiendo mejor el Padrenuestro*

13.a. ¿Por qué es importante empezar y terminar nuestras oraciones enfocándonos en Dios y su voluntad?

b. ¿Qué nos enseñó Jesús sobre el ir a él con nuestras necesidades y luchas? ¿Qué debemos pedirle?

14. ¿Qué viene a tu mente al pensar en estas frases?

Padre nuestro...

En el cielo...

Relacionándonos con Dios

Santificado sea tu nombre.

Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan cotidiano.

Perdónanos nuestras deudas.

Perdónanos como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno.

Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria para siempre.

Amén.

15. ¿Qué has aprendido sobre Dios y tu relación con Dios en este estudio?

16. ¿Qué secreto de su asombroso ministerio dio Jesús al discípulo que le preguntó, “Señor, enséñanos a orar”?

El Padrenuestro como guía para orar

<i>Nuestro Padre en el cielo</i>	Querido Padre celestial, gracias por poder llamarte Padre.
<i>Santificado sea tu nombre</i>	Que tu nombre sea venerado porque todo lo sabes y te preocupas por nosotros, eres gentil, lleno de amor y compasión, bueno, sabio, comprensivo, justo, puro, santo y todopoderoso. Te venero.
<i>Venga tu reino</i>	Señor, te doy todo lo que tengo y todo lo que soy y te pido que reines hoy en mi vida a través de tu Espíritu.
<i>Danos hoy nuestro pan cotidiano</i>	Confío en ti para proveer todas mis necesidades de hoy —físicas, emocionales, espirituales—como has prometido. (Ora aquí específicamente por tus necesidades y las de otros.)
<i>Perdónanos nuestras deudas</i>	Señor, gracias por pagar por todos mis pecados en la cruz. (Confiesa todo pecado específico que venga a tu mente y dale las gracias por su perdón a través de la cruz.)
<i>Como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores</i>	Porque me has perdonado todos los pecados de mi vida al morir en la cruz, no quiero abrigar ningún rencor contra otros. (Declara que perdonas a toda persona que venga a

Relacionándonos con Dios

Y no nos dejes caer en tentación

tu mente necesitando ser perdonada.)
Señor, que tu Espíritu me llene y dé el poder para hacer tu voluntad hoy y resistir las tentaciones que voy a enfrentar. (Confiesa todo pecado que venga a tu mente y da gracias a Dios porque Cristo murió en la cruz por todos tus pecados.)

sino libranos del maligno

Señor, protégeme del enemigo por tu Espíritu y tus poderosos ángeles. Doy gracias que tu Espíritu en mí es más grande que las fuerzas de maldad en este mundo. (Ora por la protección y liberación de las personas en tu corazón.)

Porque tuyo es el reino

Padre, te alabo porque reinas sobre el mundo y sobre todo el universo.

Tuyo es el poder

Sólo tú eres poderoso no los reyes ni las naciones. Todo el poder es tuyo.

Tuya es la gloria para siempre

Tu nombre es por siempre glorioso—eres santo, gentil, bueno y fiel. Te adoro y alabo, querido Padre celestial.

Amén.

Amén.

GUÍA DE NOTAS PRINCIPALES

Lección	Página	Nota y tema
1	10	A. W. Towzer, “God is Easy to Live With”
	11	2 “¿Por qué tuvo que morir Cristo en mi lugar?” a. Propiciación. b. Justificación.
2	19	2 Jesús a la derecha de Dios.
	20	3 Reflexiones sobre el cielo por Phillip Keller.
3	28	1 Lo que Dios ha revelado sobre sí mismo.
4	37	2 Discerniendo la voluntad de Dios.
	38	3 El Espíritu Santo. 4 Confiando en Dios en las dificultades.
6	53	1 Falso sentimiento de culpa. L. W. Johnson.
	54	2 a. Redención. b. Reconciliación.
7	61	1 No juzguen
8	68	1 La tentación de Jesús en el desierto.
		2 Jesús no fue tentado dentro del templo.
	69	3 Satanás.
		4 Obras del Espíritu Santo.
	70	5 Sean llenos del Espíritu (Efesios 5:18).
9	77	2 Satanás restringido.

Bibliografía

Fullam, Everett L., *Living the Lord's Prayer*, New York, New York: Ballantine Books, 1983.

Henry, Matthew. *Matthew Henry's Commentary in One Volume*, Grand Rapids, Michigan: Zondervan Corporation, 1961.

The Interlinear Greek-English New Testament, London, England: Samuel Bagster and Sons Limited, 1974.

Keller, W. Phillip. *A Layman Looks at the Lord's Prayer*. Chicago, Illinois: Moody Press, 1976.

Life Application Bible, New International Version. Wheaton, Illinois: Tyndale House Publishers, Inc., 1991.

The New International Version Study Bible, Grand Rapids, Mich.: Zondervan Corporation, 1985.

The New International Version Topical Study Bible. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Bible Publishers, 1989.

Vine, W. E. *Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House Company, 1981.

Walvoord, John F., and Zuck, Roy B. *The Bible Knowledge Commentary, New Testament*. Scripture Press, 1983.

Wycliffe Bible Commentary. Chicago, Illinois: Moody Press, 1962.

Sobre la autora

D i a n a S c h i c k

Diana Schick adquirió su título de bachiller en educación de la Universidad Southwest de Tejas.

Desde 1971 hasta 1985, Diana Schick trabajó para Campus Crusade para Cristo, Internacional, Campus, Música, Educación secundaria, Embajada cristiana y divisiones legas. En 1985 Diana fundó Creative Living Internacional como una división de la Fundación Tentmakers (Tentmakers Foundation), de la cual es ahora presidente. Diana ha dado muchas charlas y ha escrito extensamente buscando siempre ayudar a la persona individual a descubrir principios bíblicos para los desafíos actuales.

Diana y su esposo Michael viven en Virginia, con sus dos hijas.

Para información sobre los estudios bíblicos de Creative
Living:

Teléfono: 703-689-4455 Fax 703-707-0865

Correo electrónico: DSCHICKCLI@aol.com

Dirección en la red: www.CreativeLivingBibleStudy.com
www.clbs.org